

Question ¹⁰⁹ Julio 2013

ESTABILIDAD Y GOBERNABILIDAD



GRACIAS A UNA BASE SOCIAL SÓLIDA

Los problemas de la transición al socialismo/**La NSA espía a Chávez/** Claves para la industrialización energética/ **Ésta e la calle donde se gobierna/**¿Cuál agenda afrodescendiente?/**El significado esencial del espionaje de EEUU/** América Latina cercada por EEUU y sus 76 bases/**Cinco tesis sobre el agua/** El suicidio de Rambo/ **La coacción alemana**

¿EL FIN DEL MODELO BRASILEÑO?

¿Por qué si la supuesta crisis era del modelo productivo venezolano, la crisis estalló en Brasil? Algo ha quedado demostrado y es que el modelo bolivariano adoptado en la última década ha ido más allá en lo económico y lo político, logrando una base social sólida, una organización popular –más allá de resultados electorales- y quizá es por ello mismo que ha logrado salir airoso (por ahora) de la difícil coyuntura .



Estabilidad y gobernabilidad gracias a una base social sólida

Más allá de los graves problemas reales, la crisis mediatizada, publicitada cartelizadamente por los medios privados venezolanos y –sobre todo- extranjeros, hoy existen múltiples señales que indican que el gobierno de Nicolás Maduro tiende a estabilizarse y consolidarse, luego del momento inicial de turbulencia que ha llevado a muchos, y no solo opositores, a proponer las viejas y tantas veces fracasadas recetas neoliberales y también a reclamar que es hora de administrar y corregir, olvidando para siempre el camino socialista.

Sin embargo, economistas bolivarianos insisten en que este primer gobierno chavista, presidido por Maduro, debe tener una política económica que se diferencie radicalmente de las prácticas de sesgo monetarista, neoliberal y procapitalista que apuntan a “recobrar los equilibrios, las buenas prácticas y la competitividad del tipo de cambio” a costa de la re-

ducción del costo laboral, contracción de las actividades productivas, pérdida de soberanía económica, desempleo y deterioro de los indicadores sociales.

Algunos (¿los más dogmáticos?) hablan de una “derechización” y se extrañan de presencia en Caracas de “asesores” vinculados a la socialdemocracia europea, desconocedores de la idiosincrasia y cultura vernácula, empeñados en sugerir modelos ya transitados con recorridos frustrantes, empeñados en detener una “radicalización” del modelo.

Nadie duda que en el país los puntos de tensión son múltiples y diversos, y van desde las demandas salariales (sobre todo de los sectores de clase media) y las reivindicaciones sociales, hasta los desencuentros geopolíticos con Colombia y Estados Unidos. Obviamente, los conflictos no desaparecerán con el gobierno de Maduro y mucho menos con una administración de la derecha, que eche por la borda todos los avances lo-

grados en la última década.

El economista Simón Zúñiga señala que la difícil coyuntura económica y los continuos titubeos en el más alto (y nuevo) gobierno han impedido que hasta el momento se pongan en vigor una serie de medidas graduales, pero urgentes, para enfrentar los principales problemas económicos y financieros de corto plazo, entre ellos el repunte inflacionario y la alarmante desaceleración del Producto Interno Bruto.

Añade que ambos síntomas negativos tienen un punto en común: el ataque cambiario. Sectores económicos fácticos, nacionales e internacionales, han sido exitosos en la ejecución de una agenda que persigue ampliar la brecha entre el tipo de cambio oficial (6,3 bolívares por dólar) y el tipo de cambio paralelo (más de 30), ejerciendo una presión mediática para obligar al gobierno a devaluar, como efectivamente lo hizo en febrero pasado. “Es imprescindible desarmar de inmedia-

to esta estrategia desestabilizadora que amenaza con consolidar un cuadro de estanflación (estancamiento con inflación)", indica..

Lo preocupante es que sectores importantes de la oposición no parecen dispuestos a aceptar por mucho tiempo una calma que consideran exasperante. Esos factores en lucha por la reconquista del poder, continúan, lamentablemente, buscando apoyos para un golpe y, mientras tanto, siguen jugando a la desestabilización. Hay, además, grupos paramilitares más allá de las zonas fronterizas (se produjeron detenciones en el estado Portuguesa y se denunció su presencia incluso en los alrededores de Caracas).

"La oposición venezolana es compleja y no la conforma sólo este o aquel partido, sino que existen importantes factores radicalizados de mucha influencia y poder de decisión. Todo indica que esos grupos han tomado a la vecina Colombia como plataforma logística para actuar sobre Venezuela, dada la beligerancia del expresidente Álvaro Uribe y las diferencias geopolíticas entre los dos países, que facilitarían estas actuaciones", expresó el politólogo opositor Leopoldo Puchi.

Se produjeron varias reuniones para planear la desestabilización venezolana, entre Uribe y la oposición, encabezada por Henrique Capriles Radonski, quien sigue acumulando frases célebres como ésta: "Tener Patria es tener dinero para ir al supermercado".

Es más, una conversación (hecha pública por el gobierno) entre la ultraderechista diputada María Corina Machado y el representante del Movimiento 2 D, Germán Carrera Damas, deja en claro que la derecha busca ayuda del gobier-



no estadounidense y sus agencias para realizar un golpe de estado. Según la conversación, Ramón Guillermo Aveledo, portavoz de la opositora Mesa de Unidas Democrática, pidió a funcionarios del Departamento de Estado agilizar por todos los medios posibles, incluida la opción putchista, la caída de la Revolución Bolivariana y terminar, de una vez por todas, con la conducción del chavismo.

Maduro y la gobernabilidad

Maduro ha logrado sortear una serie de dificultades lo que significa un incremento importante en los niveles de gobernabilidad. El presidente, que ha intentado liderar una campaña contra la inseguridad y la corrupción, ha logrado responder a las embestidas opositoristas, ha tratado de responder a las presiones de sectores sociales y gremiales y ha evitado, sobre todo, que la calle se recaliente, asumiendo una presencia constante en todo el país, con su "gobierno de calle". Y, también, ha logrado dialogar con sectores opositores (entre ellos los empresariales)

Sin embargo, desde la propias filas chavistas, se le recrimina el rechazo a las críticas desde sectores de la izquierda y, sobre todo, la ausencia de la discusión sobre las últimas instrucciones del presidente Hugo Chávez el último gabinete de ministros del 20 de octubre de 2012 ("Golpe de Timón"), y los llamados de atención sobre la ineficacia, la ineficiencia, la ausencia de seguimiento de las medidas y la corrupción.

Asimismo, se le critica la falta de investigación sobre la corrupción de cuello blanco (20 mil millones de dólares fugados, 15 mil millones más a través del Sitme, por ejemplo), la forma en que se negocia el restablecimiento de las relaciones con EEUU, el acercamiento a gobiernos europeos (obviamente de derecha), el "excesivo" elogio al papa.

En diciembre, Venezuela vivirá otro proceso electoral. Esta vez se escogerán alcaldes y concejales y la preocupación de las bases es la falta de participación popular en la selección de los candidatos del Gran Polo Patriótico chavista y, también, la ruta que se seguirá para seguir consolidando el Estado comunal.

Los problemas de la **transición** al **socialismo** en Venezuela



Biardeau plantea la necesidad de avanzar en la articulación orgánica de espacios para ejercer formas de inteligencia general o de activación del “intelectual colectivo”, que aborde de manera exhaustiva, rigurosa y directa los problemas de la transición al socialismo en Venezuela y en Nuestra América.

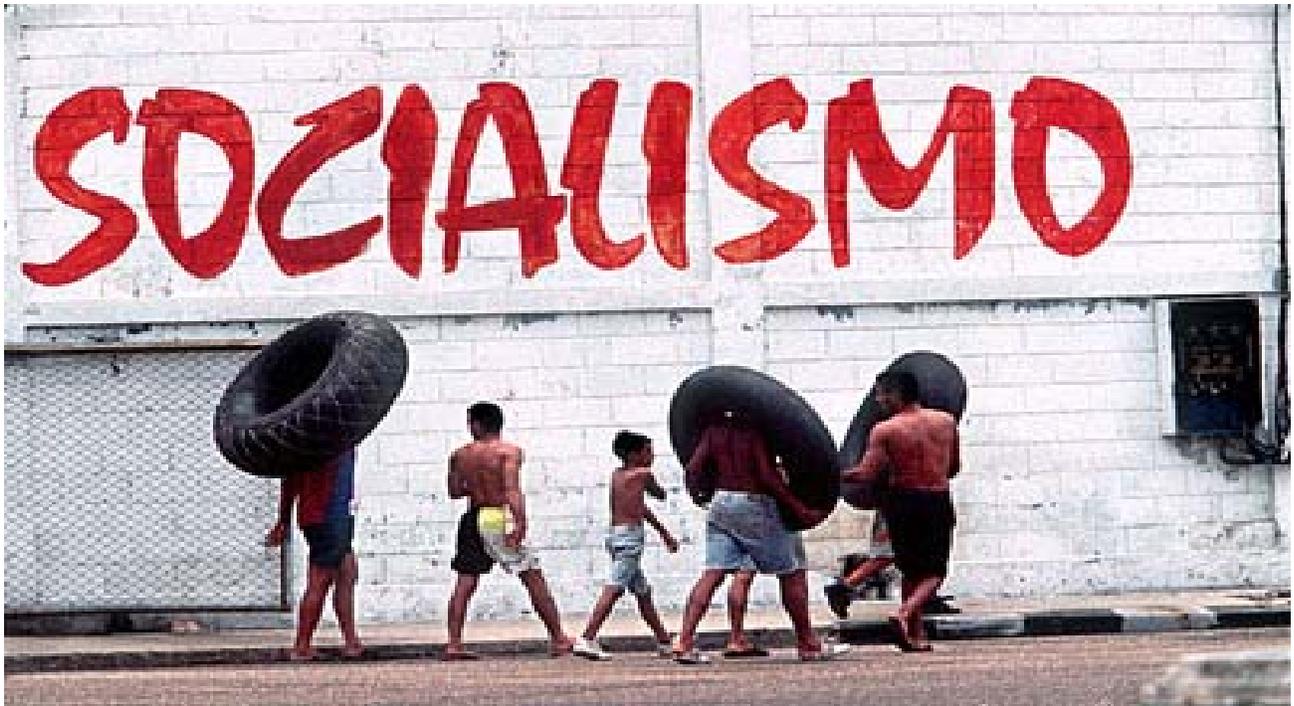
Esta tarea no puede ser iniciativa exclusiva de pequeños equipos políticos encerrados en sus propias auto-referencias teóricas o ideológicas (“mirarse el ombligo es un síntoma de sectarismo”), ni a partir de individualidades (por más “geniales” que sean), ni de equipos tecno-políticos encerrados en espacios ministeriales (intelectuales “burocratizados”, “palaciegos” o regulados por las demandas inmediatas urgentes de la “coyuntura” o la “pragmática del poder”), ni en centros académicos especializados (sin contacto efectivo con las luchas sociales), pues se trata de una praxis colectiva teórico-práctica que requiere de espacios de articulación de equipos, redes intelectuales, partidos revolucionarios, movimientos sociales, comunidades, agencias gubernamentales y

estatales directamente implicadas en los procesos de cambio estructural que se animan bajo el paraguas de la revolución democrática socialista para el siglo XXI.

2.- LOS DESAFÍOS DEL PLAN INDEPENDENCIA Y PATRIA SOCIALISTA:

En Venezuela, ciertamente, la revolución bolivariana se ha convertido en un verdadero laboratorio de ensayos y errores, de conjeturas y refutaciones, de puesta en escena de paradigmas, tradiciones revolucionarias y discursos de variada procedencia y estatuto teórico. Pero si tomamos en cuenta, al menos, tres sistematizaciones que han pretendido orientar las políticas públicas de construcción del socialismo bolivariano del siglo XXI, como lo han sido: 1) el nuevo mapa estratégico, 2) el primer plan socialista; y el diseño del segundo plan socialista, los resultados no han sido completamente positivos ni alentadores en los últimos 8 años con relación al proceso de transición al socialismo:

“No nos llamemos a engaño: la formación socioeconómica que todavía prevalece en Venezuela



es de carácter capitalista y rentista. Ciertamente, el socialismo apenas ha comenzado a implantar su propio dinamismo interno entre nosotros. Éste es un programa precisamente para afianzarlo y profundizarlo; direccionado hacia una radical supresión de la lógica del capital que debe irse cumpliendo paso a paso, pero sin aminorar el ritmo de avance hacia el socialismo”. (Chávez; Plan Independencia y Patria Socialista)

Sin embargo, Chávez no señaló explícitamente en el fragmento anterior que la radical supresión de la lógica del Capital, supone una radical supresión de la racionalidad hegemónica de la dominación social, condición que permite la reproducción material y simbólica del sistema como una totalidad concreta. Aunque en el Plan se plantea que:

“Para avanzar hacia el socialismo, necesitamos de un poder popular capaz de desarticular las tramas de opresión, explotación y dominación que subsisten en la sociedad venezolana, capaz de configurar una nueva socialidad desde la vida cotidiana donde la fraternidad y la solidaridad corran parejas con la emergencia permanente de nuevos modos de planificar y producir la vida material de nuestro pueblo. Esto pasa por pulverizar completamente la forma de Estado burguesa que heredamos, la que aún se reproduce a través de sus viejas y nefastas prácticas, y darle continuidad a la invención de nuevas formas de gestión política.”

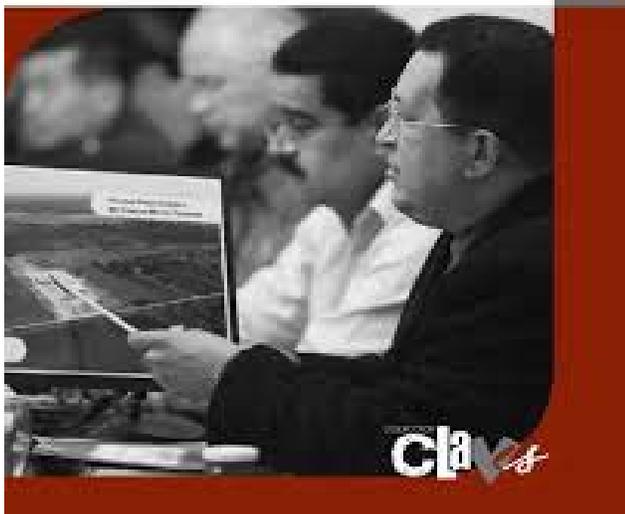
Lo que no se dice en este planteamiento es que para pulverizar definitivamente la forma de Estado Burguesa, al menos a corto plazo, habría que desmontar aspectos medulares del Proyecto Constitucional de 1999, activando un nuevo proceso popular constituyente, pues no se trataría ni de enmiendas menores ni de una reforma constitucional, sino de refundar el Estado (ahora de carácter anticapitalista) y los sistemas institucionales contemplados en el ordenamiento constitucional del país; entre ellos, el sistema socio-económico, cuyas normas contemplan un sistema de economía mixta con diferentes formas de propiedad, incluida la propiedad colectiva, normas que pueden ser aprovechadas para ampliar el proceso de acumulación de fuerzas por parte del Poder Popular, entendido como ejercicio directo de la democracia participativa y protagónica expresando la soberanía popular. Si el tiempo histórico de la transición es mucho más dilatado, entonces se deben aprovechar las posibilidades de expansión de tales políticas en el marco constitucional en la dirección de un Proyecto Socialista Democrático.

¿Y cómo se concibe el Poder Popular en el Plan Independencia y Patria Socialista? En palabras del propio Chávez: “Los avances alcanzados por el proceso bolivariano deben servir de base para continuar la consolidación del Poderío Político, visto como la consagración de la restitución del poder al pueblo y

Golpe de timón

El Consejo de Ministros del nuevo ciclo de la Revolución Bolivariana

Hugo Chávez Fries



del ejercicio pleno de la democracia participativa, protagónica y socialista como sustento político de la Unidad Nacional. Sólo por esta vía tendremos la fuerza necesaria para participar con éxito en el complejo escenario mundial.”

En fin, sin una clara y radical “teoría político-cultural” de la transición al socialismo en las escalas nacionales, regionales y mundiales, que alteren profundamente las condiciones de las relaciones de fuerzas, sentidos y representaciones que reproducen la estructura de mando y la lógica de acumulación y valorización del Capital, el cumplimiento paso a paso de la transición pudiera convertirse en un severo retroceso, restauración o degeneración de proceso de cambio estructural:

“Este es un programa que busca traspasar “la barrera del no retorno”. Para explicarlo con Antonio Gramsci, lo viejo debe terminar de morir definitivamente, para que el nacimiento de lo nuevo se manifieste en toda su plenitud. La coherencia de este Programa de Gobierno responde a una línea de fuerza del todo decisiva: nosotros estamos obligados a traspasar la barrera del no retorno, a hacer irreversible el tránsito hacia el socialismo. Ciertamente es difícil precisar cuándo despuntará tan grandioso horizonte, pero debemos desplegar esfuerzos sensibles y bien dirigidos, para decirlo con Bolívar, en función de su advenimiento.”

¿Qué es la planificación democrática y socialista si no el despliegue de estos esfuerzos sensibles y bien dirigidos en función del advenimiento de proceso de tránsito hacia el socialismo?

3.- LA TRANSICIÓN SOCIALISTA NO ES UN ASUNTO EXCLUSIVO DE ECONOMÍA POLÍTICA:

Existe evidencia documental e histórica que apunta a señalar que el tratamiento económico-técnico, unidisciplinario, reduccionista de la transición al socialismo como un ámbito puramente socioeconómico, concentrado en transformaciones a escala nacional, ni siquiera bajo el disfraz de “economía política de la transición al socialismo”, puede avanzar en el cambio estructural de la estructura de mando y el régimen social de producción e intercambio que llamamos “capitalismo histórico”.

Incluso, la desatención selectiva de la importancia de las condiciones políticas, socioculturales e internacionales de los procesos de transición al socialismo han llevado a los desastrosos efectos prácticos de considerar que “el socialismo se puede construir en un solo país” (Stalin dixit) a partir de la construcción de un Estado Socialista.

Hay que decirlo alto y claro: se avanza en la construcción de una transición post-capitalista paso a paso, a escala nacional, pero una radical socialización-democratización del poder social: político, económico, cultural, ideológico y militar se torna problemática si la situación regional y mundial permanece invariablemente como contexto global capitalista.

Es cierto que se avanza hacia regímenes políticos, sociales y económicos con mayor democracia y justicia social, más igualitarios sin duda; se avanza en mayor grado de independencia y autodeterminación en el contexto de la construcción de Bloques Regionales de Poder, que pueden llegar a afectar la geoestrategia imperial dominante, pero no hay que perder de vista que una revolución socialista plenamente consolidada sólo es viable en el marco de una transformación estructural de alcance mundial.

(....

5.- ¿DE CUÁL SOCIALISMO NOS ESTÁN HABLANDO?

Justamente sobre las diversas interpretaciones polémicas del término “socialismo” ya el propio Engels describía con cierta precisión para el siglo XIX sus perfiles:

“Los llamados socialistas se dividen en tres categorías. La primera consta de partidarios de la sociedad feudal y patriarcal, que ha sido destruida y sigue siéndolo a diario por la gran industria, el comercio

mundial y la sociedad burguesa creada por ambos. Esta categoría saca de los males de la sociedad moderna la conclusión de que hay que restablecer la sociedad feudal y patriarcal, ya que estaba libre de estos males. Todas sus propuestas persiguen, directa o indirectamente, este objetivo. Los comunistas lucharán siempre enérgicamente contra esa categoría de socialistas reaccionarios, pese a su fingida compasión de la miseria del proletariado y las amargas lágrimas que vierten con tal motivo, puesto que estos socialistas:

1) se proponen un objetivo absolutamente imposible;

2) se esfuerzan por restablecer la dominación de la aristocracia, los maestros de gremio y los propietarios de manufacturas, con su séquito de monarcas absolutos o feudales, funcionarios, soldados y curas, una sociedad que, cierto, estaría libre de los vicios de la sociedad actual, pero, en cambio, acarrearía, cuando menos, otros tantos males y, además, no ofrecería la menor perspectiva de liberación, con ayuda de la organización comunista, de los obreros oprimidos;

3) muestran sus verdaderos sentimientos cada vez que el proletariado se hace revolucionario y comunista: se alían inmediatamente a la burguesía contra los proletarios.

La segunda categoría consta de partidarios de la sociedad actual, a los que los males necesariamente provocados por ésta inspiran temores en cuanto a la existencia de la misma. Ellos quieren, por consiguiente, conservar la sociedad actual, pero suprimir los males ligados a ella. A tal objeto, unos proponen medidas de simple beneficencia; otros, grandiosos planes de reformas que, so pretexto de reorganización de la sociedad, se plantean el mantenimiento de las bases de la sociedad actual y, con ello, la propia sociedad actual. Los comunistas deberán igualmente combatir con energía contra estos socialistas burgueses, puesto que éstos trabajan para los enemigos de los comunistas y defienden la sociedad que los comunistas quieren destruir.

Finalmente, la tercera categoría consta de socialistas democráticos. Al seguir el mismo camino que los comunistas, se proponen llevar a cabo una parte de las medidas señaladas en la pregunta, pero no como medidas de transición al comunismo, sino como un medio suficiente para acabar con la miseria y los males de la sociedad actual. Estos socialistas democráticos son proletarios que no ven todavía con bastante claridad las condiciones de su liberación, o represen-



tantes de la pequeña burguesía, es decir, de la clase que, hasta la conquista de la democracia y la aplicación de las medidas socialistas dimanantes de ésta, tiene en muchos aspectos los mismos intereses que los proletarios. Por eso, los comunistas se entenderán con esos socialistas democráticos en los momentos de acción y deben, en general, atenerse en esas ocasiones y en lo posible a una política común con ellos, siempre que estos socialistas no se pongan al servicio de la burguesía dominante y no ataquen a los comunistas. Por supuesto, estas acciones comunes no excluyen la discusión de las divergencias que existen entre ellos y los comunistas.”

Así, socialistas reaccionarios, socialistas burgueses y socialistas democráticos constituían para Engels tres categorías de interpretación y de articulación de intereses de grupos, sectores y clases, señalando la posibilidad de alianzas de los comunistas con los llamados “socialistas democráticos”: “proletarios que no ven todavía con bastante claridad las condiciones de su liberación, o representantes de la pequeña burguesía, es decir, de la clase que, hasta la conquista de la democracia y la aplicación de las medidas socialistas dimanantes de ésta, tiene en muchos aspectos los mismos intereses que los proletarios”.

Para Engels, el problema estratégico no era consecuencia de la relación orgánicamente establecida entre democracia y socialismo, sino las formas del socialismo burgués o del socialismo feudal; donde no había posibilidad de entendimiento con el restablecimiento de “la dominación de la aristocracia, los maestros de gremio y los propietarios de manufacturas, con su séquito de monarcas absolutos o feudales, funcionarios, soldados y curas”.

Tampoco había entendimiento posible, según

Engels, con los partidarios de la sociedad capitalista, “a los que los males necesariamente provocados por ésta, inspiran temores en cuanto a la existencia de la misma. Ellos quieren, por consiguiente, conservar la sociedad actual, pero suprimir los males ligados a ella. A tal objeto, unos proponen medidas de simple beneficencia; otros, grandiosos planes de reformas que, so pretexto de reorganización de la sociedad, se plantean el mantenimiento de las bases de la sociedad actual y, con ello, la propia sociedad actual”; es decir: filántropos sociales y reformistas burgueses.

De manera, que para el caso de la revolución bolivariana es preciso captar las innumerables voces que hablan de “socialismo” y de “transición” sin clarificar la nebulosa conceptual a la cual pretenden hacer referencia.

En el seno del campo socialista bolivariano, hay socialistas burgueses, socialistas reaccionarios, socialistas democráticos, comunistas, bolcheviques, mencheviques y la plaga burocrática de cheque-viches; es decir, los que alimentan las filas de la mediana y gran burguesía de estado parasitaria y de la acumulación delictiva de Capital hablando en nombre del socialismo.

De manera que ni siquiera se ha alcanzado la premisa política inmediata para la transición socialista: un poder popular organizado y movilizado en lucha (obrero, campesino, estudiantil, pobladores, indígenas, mujeres, de diferentes fuerzas insurgentes, del intelectual colectivo revolucionario) controlando y dirigiendo el Poder del Estado.

Hasta ahora, se sigue hablando en nombre de la transición al socialismo y en nombre del bloque social de los explotados y oprimidos. Pero los privilegios de hablar “en nombre de” se acumulan en otras clases sociales.

Allí reside no la posibilidad de no-retorno, que mencionaba Chávez, sino la actualidad de la restauración paso a paso de la hegemonía del Capital en nombre de la “pragmática del poder”. Habrá quizás “gobierno popular y socialista”, pero transición anticapitalista, por ahora no se ve ni se siente. En ese marasmo ideológico-político, avanzan las fuerzas de la reacción.

Una revolución sin polémica, sin planteamientos diversos, sin tensiones, diferencias, conflictos y antagonismos, no fecunda el espíritu revolucionario. Más bien es la confesión de quienes claman por un... ¿Termidor?

José Vicente Rangel

Causa perdida



○No es por nada, pero sin duda que cuando los dirigentes políticos se obcecán con determinada posición caen en una trampa. Esta consideración tiene que ver con lo que le pasa a la oposición con el manejo que su excandidato le dio a 14-A cuando Maduro lo derrotó. Ese sector obtuvo un buen resultado. Suficiente para aceptarlo de forma realista y ejecutar una estrategia acorde con la nueva realidad que emergió de las urnas electorales.

Mas no fue así. Pasó lo contrario. A su excandidato se le ocurrió que había ganado y, prácticamente, enloqueció. No sé si el término es apropiado, pero en todo caso algo extraño le sucedió. Fue derrotado en el marco de un sistema electoral blindado -donde el fraude no existe- por cerca de 300 mil votos. Diferencia suficiente en cualquier país donde la oposición respete las reglas de juego. ¿Qué sucedió entonces con el personaje?

Primero: como estaba convencido de su triunfo -influido por asesores que lo aseguraban-, la desesperación lo desbordó cuando el CNE proclamó a Maduro. Decisión que el organismo electoral tenía que adoptar por razones obvias. La principal, por que el escrutinio así lo determinó. ¿Qué otra cosa podía hacer el CNE? Nada distinto.

La reacción, por supuesto, no se hizo esperar: violenta, desconsiderada con los ciudadanos y las instituciones, soez, en fin, propia de un energúmeno que no tiene control de sí mismo, capaz de exponer la convivencia nacional sin importarle las consecuencias. Éstas son bien conocidas: las del 15 de mayo se tradujeron en 11 muertos, 70 heridos y daños a propiedades del Estado y partidos.



○ Pero lo peor vendría luego. Con la implementación del Plan B. Es decir, la carta en la manga en caso de una derrota el 14-A.

Consistente en desconocer el resultado, para lo cual se echaron las bases con la descalificación absoluta del sistema electoral. Previamente se produjo, por parte del candidato opositor, un ataque frontal contra el sistema de votación con el propósito de deslegitimarlo.

○ Importa destacar que la experiencia que vive el país a partir del 14-A se puede convertir en peligroso precedente por las consecuencias que derivan de ella. Objetivo: convertir la opción electoral, cívica, democrática, en campo minado, debido a la desnaturalización del sufragio.

A partir de ahora, cualquier sector político que presienta su derrota en unos comicios, se sentirá investido del derecho a cuestionar el sistema sin prueba alguna, con sólo recurrir a la sospecha, a informaciones amañadas y a la solidaridad internacional de sectores ideológicos y políticos afines.

Sin embargo, se puede hablar del fracaso de esta estrategia dada la fortaleza de las instituciones y el grado de conciencia del venezolano. Ya que lo que al inicio irrumpió como política, el cuestionamiento por el perdedor de los comicios, combinado con violencia, se convirtió en bumerán.

Ahora el candidato perdedor luce atrapado por el desconocimiento a priori del resultado electoral, y por su reiterada denuncia sobre ilegitimidad del presidente Maduro. En tanto que éste recibe amplio respaldo internacional, y en el país la gente quiere paz, normalidad, trabajo, diálogo, y reprocha el inefable

lenguaje de aquellos que son incapaces de asumir democráticamente la derrota. Está demostrado que la gente no se afilia a causas perdidas. Y la actual, la del excandidato derrotado, lo es.

Juego peligroso

Riesgoso jugar con las palabras. De pronto re- vierten con significado distinto a los que inicialmente le atribuimos. Se usa un término con determinado sentido que, luego, se vuelve contra quien lo utilizó. Caso concreto: dos palabras que el candidato derrotado el 14-A acuñó en su afán de descalificar al adversario: "ilegítimo" y "enchufado". Pero el tiempo - y la dinámica política en el país- le hicieron una mala pasada al autor.

Porque el ilegítimo está legitimado. Condición que proviene de la votación popular de ese día, certificada por el CNE; del reconocimiento expreso de los venezolanos y mandatarios, gobiernos, líderes y personalidades en el exterior. Con el derrotado del 14-A ocurre lo contrario.

Con su actitud arrogante, la violencia con que reaccionó y los errores en que incurre a diario, se ha deslegitimado. Hoy por hoy hay un presidente legítimo en Miraflores y un excandidato ilegítimo en la oposición. Igual sucede con el término enchufado. ¿A qué se enchufa un político?

Depende. Si está en el gobierno la opción fue, en el pasado, servir a poderosos intereses. Pero está claro que quien ahora está en Miraflores -como pasó con Chávez- no se enchufa a los intereses a que se entrega quien actualmente está en la oposición. ¿Juego de palabras? No. La pura realidad.

La decepción

| En trabajo anterior abordamos la corrupción y, más que hacer denuncias puntuales, nos centramos en sus manifestaciones y consecuencias. Tales planteamientos recibieron una sorpresiva acogida, confirmando nuestra percepción de la situación. Así nos lo corrobora una angustiada ciudadana chavista: “Y ahora como usted bien dice, estamos en el abismo”.

decepcionLos aportes recibidos lindan entre el grave diagnóstico -”signos inequívocos de decadencia... un paciente... al borde de la muerte”- y la profunda decepción del “pueblo de a pie... ante este terrorismo”.

Ante la convicción de una enfermedad incurable (la corrupción), el orden social parece desmoronarse y un estuor paralizante se expresa en los dolorosos cuestionamientos recibidos: “Si se sabía desde hace mucho tiempo la asquerosidad de corrupción en Indepabis, Cadivi... aeropuertos, puertos, Seniat... ¿por qué nunca se dijo nada, por qué siempre se guardó silencio?”; entretanto, “comerciantes y funcionarios inescrupulosos llenándose los bolsillos”.

Imperan desconsuelo, desamparo e impotencia. “Nunca el pueblo tiene en donde exponer sus reclamos”, en Twitter. “Los funcionarios se siguen entre ellos mismos...”. “Entonces le siguen pidiendo al pueblo: alerta, debemos estar alertas, pueblo. Si claro para que el Juan Bimba siga saliendo a defender qué. Creo que de ahora en adelante son los funcionarios, ministros, gobernadores y alcaldes que van a tener que salir a la calle a defender sus puestos. Porque Juan Bimba ya se está cansando de salir a la calle”.

Entre la sorpresa y la pena, aflora la decepción que procura caminos varios. Da pie a una situación de intolerancia ante la corrupción: “Nosotros los chavistas de corazón, estamos tan decepcionados que muchos, muchos decimos hasta aquí. No sé que irá hacer el presidente Maduro para poder sortear ese desastre que se avecina en las elecciones municipales”. Curiosamente, la decepción refuerza la identidad: soy chavista, me defino como tal, pero no me reconozco en ese “otro” corrupto, ni tampoco traiciono.

“Demasiadas las decepciones... seguiremos adelante observando todo el panorama por acontecer. Eso sí para la oposición jamás, jamás traicionaremos a nuestro amado presidente como sentimos que lo están haciendo ellos”. La decepción se transmuta en una suerte de resistencia civil: “Muchos no vamos a salir a votar, para qué. Para que se vengan a llenar los bolsillos y ni siquiera podamos hablar”.

Oído al tambor.



¡Gool!

El milagro económico brasileño ha quedado al desnudo. Una aparente protesta puntual por aumento en los precios del transporte público, se convierte en el desencadenante que desde Sao Paulo contagia al resto del país.

A medida que avanza la protesta, ese país grita desde sus entrañas un sentido y un significado de movimiento en resistencia. Se pasa entonces de una perspectiva reduccionista -protesta puntual e inorgánica, estallido incontrolado, descontento restringido a "golpistas mediáticos" o "reaccionarios conservadores"- a un más profundo análisis de la crisis. De allí la interrogante que levanta Atilio Borón: “¿Enfrenta Brasil un nuevo ciclo de luchas populares?”.

Un pueblo simbólicamente en pie de guerra cantando al ritmo de "o samba" el fracaso del neoliberalismo, dejó atónito a su propia dirigencia y al mundo, que se rendía a los pies del gigante brasileño, de su modelo económico y de los hacedores del mismo. El primer sorprendido fue su propio gobierno, acusado de autista, de haberse alejado y divorciado de su pueblo; gobernantes que hoy se reconocen aislados y perdidos y "no encuentran interlocutores, líderes o procedimientos previsibles".

Sorprende, al igual que "el Caracazo", la impresionante lentitud de respuesta oficial. Un gobierno cacheteado en su prepotencia por una ciudadanía que despierta de su quietud y pasividad. Un pueblo que recupera los sueños, la calles y rescata sus espacios de la voracidad inversionista. Un pueblo que demanda visibilidad, inclusión, democracia y



participación en la reconstrucción de ese Brasil traspapelado y perdido en la procura de convertirse en una potencia mundial a cualquier precio. En ese país de dos caras, Boaventura de Sousa Santos aborda "El precio del progreso" y acertadamente destaca tres narrativas en ese que se expresa con históricos altibajos: la de la exclusión social, "que se remonta a la época colonial"; desde hace 25 años se hace presente la reivindicación de la democracia participativa; y a partir de 2003 la narrativa de la inclusión social, inaugurada por Lula. Políticas de inclusión, exitosas en sus inicios y que, según Boaventura, "se agotaron y dejaron de corresponderse con las expectativas de quienes se sentían mercedores de más y mejores condiciones".

Esperemos que ese pueblo brasileño continúe en sus luchas populares, siga metiendo y cantando goles en el arco neoliberal, en un partido que abarca Latinoamérica y el mundo entero.

Vida cotidiana

No se consiguen medicamentos ni hospitales, porque la economía está trastornada y los edificios han sido destruidos en el último "bombardeo humanitario". Los volaron con gente adentro: personas enfermas, personal médico y paramédico y demás.

Han destrozado viviendas, edificios públicos, estadios, supermercados, farmacias, medios de comunicación. Con la gente adentro, se entiende.

Hay colas para comprar todo porque todo escasea. Inflación, desempleo, quiebras, baja la producción. Los salarios se estancan o decrecen, de los que aún conservan sus empleos, se entiende. Reina el mercado negro.

A cada rato la detonación de un coche bomba, de un atacante suicida, de un bombardeo, el paso de cualquier avión a chorro sobresalta a los niños, a los animales domésticos, a ti. Nadie sabe quién te secuestra ni por qué. Ni para qué. Andas por la calle y no sabes si en cualquier momento estalla un coroto explosivo por donde vas, por donde va tu niña, tu pareja, tu pariente, tu amistad, tu vecindario.

Se acaba la playa con su hilo dental y su rompecolchón. Se acabó la discoteca del fin de semana. Nada de centros comerciales. Ni pestañas postizas ni silicón. Las playas están minadas. Esta mañana tu bella vecina perdió una pierna. No puedes ir a visitarla porque el transporte público está paralizado no se sabe hasta cuándo.

El periódico no circula no se sabe por qué, si fue que no se pudo imprimir o no se pudo distribuir.

Rumores. Hay periodistas de runrunes que publican lo que les llegue sin verificarlo jamás. Eso no importa. Lo que importa es causar la inquietud.

Grandes multitudes migran hacia los campos buscando comida, tranquilidad, que no encuentran.

Se desatan epidemias sin medicinas ni atención médica.

Así se vive hoy en Afganistán, Irak, Paquistán, Siria, o sea, doquiera que la ultraderecha cumple sus sueños horripilantes.

Un vaho de eso hemos vivido en Venezuela, con bombas en sedes diplomáticas y edificios públicos, asedios a embajadas, arrestos arbitrarios de ministros y diputados, acoso de personas en lugares públicos, en su vivienda, cierre de vías públicas, ¿qué quieren, que incendiemos esta ciudad? ¿De parte de quién? ¿Será ese tipo de cosas las que buscan María Corina y Germán Carrera.



Los premios de la cólera



Hace tiempo leí una novela titulada *Los Premios*. Me pareció una obra fascinante, pero a su autor, Julio Cortázar se exigía demasiado. Así llegó a *Rayuela*, una obra maestra de la literatura universal. Todo lo anterior me sirve de pretexto para celebrar los 50 años de ese monumento literario del cronopio mayor y, también, para hablar de algo más prosaico, como son los premios a los simples mortales, en este caso Hugo Chávez, o a un país del Sur, vale decir, Venezuela.

Así uno tenga vanidad cero –algo humanamente imposible-, los reconocimientos le provocan algún cosquilleo agradable y reconfortante. Quienes no sufren de falsa modestia, lo celebran y gritan a los cuatro vientos. Bien por ellos y ellas. Pero también, los galardones causan ira y reconcomios, a veces peligrosos para el equilibrio psicofísico.

Hay criaturas que entran en crisis frente a los lauros, bien porque no son las que se los ganan o porque, quien los recibe, es el blanco de su envidia o su odio. Resulta hasta pasable que no se lo den a uno, pero que premien a quien tú más detestas es algo inenarrable.

Ha ocurrido con las distinciones que recibió el presidente Chávez en vida y, peor todavía, después de su muerte física. Cada uno de los premios otorgados al líder de la revolución bolivariana ha provocado pavorosas crisis en la oposición. Igual sucede con la intelectualidad de la derecha. De inmediato vuelcan su cólera en los espacios de opinión de los medios impresos y radioeléctricos. Es la forma que encuentran para “drenar su arrechera” y no morir de un

síncope de odio o envidia, dos arrebatos letales.

La Universidad de la Plata, de Argentina, le concedió a Chávez en vida el Premio de Periodismo Rodolfo Walsh. Los académicos de la información de Venezuela casi declaran tres días de duelo. El Sindicato de la Prensa le pidió a la decana de la Facultad de la Comunicación que le retirará el reconocimiento. La MUD envió a varios dirigentes para que fueran por el mundo hablando contra el premio y el premiado. El presidente Chávez se reía de esos disparates.

Por estos días, el jurado del Premio Nacional de Periodismo le otorgó ese galardón al fundador de la Quinta República. Una distinción especial post mortem. La mención “post mortem” no conjuró la cólera desbordada y el odio vitae. Todos los días se publican artículos iracundos que son una imprecación al cielo. No entienden por qué Chávez no acaba de morir. Menos pueden comprender que no morirá nunca., en el sentido de trascender la muerte que le da Alí Primera a los que luchan por la vida. No entienden.

La lucha contra la desnutrición fue una de las banderas más sentidas del comandante. La FAO acaba de reconocer los logros extraordinarios en ese campo de la República Bolivariana de Venezuela. Lo que se premia es la obra del presidente Chávez. La reacción del perdedor del 14-A, Capriles Radonski, fue realmente preocupante. En la MUD llegaron a temer lo peor. Para tranquilizarlo, tuvieron que decirle que el premio es comprado, que sobornaron al Secretario General de la ONU, que Lula hizo lobby, ¿qué?

Enfrentar la corrupción

El presidente Hugo Chávez, en 2001, a una pregunta para el libro “Todo Chávez, de Sabaneta al socialismo del siglo XXI” sobre las dificultades para combatir con éxito la corrupción, me ofreció una respuesta de donde extraigo:

“La corrupción es la madre de la crisis, la madre de todos los problemas, se ha extendido a todos los niveles como un cáncer, desde los más altos niveles hasta los más bajos, adquirió mil caras y mil maneras de camuflarse... librar una guerra contra un monstruo de mil cabezas es un proceso largo, complejo, difícil... hay nuevas instituciones que incluso nacen con vicios del pasado, es muy difícil desprenderse de esos antivaleores que están inmersos en todos los sectores e instituciones

Es sumamente difícil, y más difícil si optamos por esa vía respetando los derechos de todos, las leyes. Estamos estudiando cómo decretar una emergencia si nos abriera caminos seguros para luchar contra la corrupción...”

Su gobierno desistió de decretar el estado de excepción, y no tuvo éxito en ese combate. Exhortó en diversas ocasiones a los organismos competentes, pero ni la Contraloría, ni la Fiscalía, ni la Comisión de Contraloría de la Asamblea Nacional, pudieron avanzar en ese camino, y a ratos escogían los atajos de la administración pública en manos de la oposición, y parecían conformarse.

Con la vigente caracterización que hizo Chávez hace 12 años, el problema lo heredó el presidente Maduro, que parece decidido a recorrer ese largo, complejo y difícil camino. Él mismo ha anunciado los primeros resultados. Le acompaña Eduardo Samán en Indepabis, pero no es suficiente, pues se trata de una lacra extendida “a todos los niveles, como un cáncer”, como decía Chávez. Es problema de toda la sociedad, que requiere el concurso de todos, comenzando por su partido, para librar exitosamente esa lucha.



Costos de la construcción

El ministro Farruco Sesto se refirió a los elevados costos de la construcción de viviendas, debido al trabajo manual porque “la mano de obra es muy costosa”. Otros factores inciden entre modestos constructores con los insumos fundamentales: cemento, cabilla, ladrillos o bloques y acero.

El saco de cemento está regulado en Bs 20 en las fábricas y 22 en ferreterías, pero vaya usted a comprarlo. Se lo ofrecen en Bs 30 y lo obligan a comprar cabillas a Bs 160 cada una, de tres octavos, pese a estar regulada en Bs 17, ¡diez veces más!

Quedan otros factores: los sindicales y “de seguridad”. Si se trata de una constructora que emplea 20 obreros, durante tres meses, con salarios según el tabulador, debe entregar al sindicato seis sueldos semanales, que van para las finanzas de sus directivos.

En cuanto a “seguridad” deben entenderse con un capo local, que tiene una gran autoridad en determinada zona, a quien hay que cancelar entre 50 y 100 millones, según la magnitud de la obra y un número equis de “puestos de trabajo” para garantizarle la seguridad del personal y del material, impedir consumo de drogas, etc

Estas prácticas han multiplicado los sindicatos, generado la lucha intersindical, el uso de sicarios y los crímenes de trabajadores y sindicalistas. Pero nadie se atreve a denunciarlo, y las autoridades, incluidos fiscales y jueces, son lentas en el procesamiento, y reina la impunidad.

La NSA espío a Chávez en Roma

¿El Datagate? Comenzó en Roma cuando la National Security Agency (NSA) espío la visita de Chávez. En mayo de 2006 los servicios secretos de EE UU organizaron una masiva operación de espionaje contra el presidente venezolano. La capital italiana estuvo interceptada durante una semana.

El Datagate se inició en Roma en mayo de 2006, cuando por orden de George Bush la mitad de la ciudad fue interceptada por la NSA, que quería conocer hasta el mínimo detalle de la visita de Hugo Chávez a Italia.

Primero Roma, luego el G-20 en 2009, con técnicas y tecnologías más refinadas. Edward Snowden ha revelado que el G-20 de 2009 se caracterizó por un complejo sistema de espionaje de las conversaciones de delegaciones enteras y de los líderes que asistieron a la cumbre, a través de la instalación de Internet cafés dotados de software espía, y del control capilar del sistema de Blackberry utilizado por los invitados, entre otras diabluras.

Lo que todavía no se sabe —y lo que Globalist es capaz de informar gracias a una fuente calificada que tuvo un papel directo en la historia— es que la gran operación de espionaje del G-20 tuvo en Italia su auténtico banco de pruebas. Una acción masiva de la NSA que se tradujo en un enorme salto de calidad que permitiría a la agencia de inteligencia convertirse en el Big Brother a escala planetaria de que hoy estamos hablando.

Volvamos a mayo de 2006, en la segunda visita a Italia de Hugo



L'OSSERVATORE ROMANO

GIANNI CIPRIANI / GLOBALIST SYNDICATION
FEDERICA BELLIGNO
Associazione Culturale "L'Espresso" - Roma

Chávez, presidente de Venezuela. Chávez estaba en esos momentos en una posición de confrontación con Estados Unidos y, en particular, con George Bush, al que unos meses más tarde (en septiembre) definiría como un diablo que dejaba tras de sí un rastro de azufre. Por otra parte, unos años antes Estados Unidos había apoyado el fallido golpe de estado contra el presidente venezolano, y uno de los agentes de la CIA implicados en el complot había sido destinado posteriormente a la estación de la CIA en Roma. Coincidencias.

La NSA, durante esos días, llevó a cabo una operación de sigint (signal intelligence) es decir, de espionaje electrónico, sin precedentes, que fue el comienzo de una nueva etapa en su capacidad de control y penetración.

7 de mayo 2006 . En el aeropuerto de Ciampino, en zona reservada, aterriza un avión que transportaba a algunas personas “invisibles”, sin nombre ni identidad. El procedimiento es el mismo que más tarde sería conocido para el público en las entregas ex-

traordinarias y que ya era procedimiento estándar: nivel de secreto máximo, con el menor número de posibles huellas.

Los ocupantes de la aeronave eran parte de un equipo de élite de la NSA. Al llegar a Ciampino fueron llevados directamente a un ala de la Embajada de EE.UU. en la Via Veneto, donde permanecieron recluidos en régimen de aislamiento durante la duración de la misión. Nada de hoteles, nada de contactos con el mundo exterior, ni siquiera con el personal de la Embajada. Después de la misión, mismo recorrido a la inversa hasta Ciampino. El equipo llevaba equipos de última generación (estamos hablando de 2006), capaces de interactuar con el sistema de satélites y guiar a éstos e interactuar con los aviones espías.

9 de mayo de 2006 . En el cielo de la capital comienzan a volar dos aviones espías controlados directamente por la NSA. Dos aviones que se relevan y que permanecen 24 horas al día en vuelo sobre Roma para que no perder ni un minuto de supervisión.



10 de mayo de 2006 . Llega a Roma el presidente venezolano, Hugo Chávez. El suyo es un viaje por toda Europa. En Roma, el encuentro más importante está programado para el día 11 por la mañana: se trata de una visita al Papa Benedicto XVI. También en la agenda hay una visita y entrevista privada con el presidente de la Cámara, Fausto Bertinotti. Chávez va directo a un hotel de Via Veneto, que se halla, paradójicamente, a unas pocas decenas de metros del equipo llegado a la capital para espíarlo. Pero es sólo un detalle: la tecnología hubiera garantizado también un monitoreo a una distancia de kilómetros.

La operación de la NSA se inicia en todos sus aspectos. Llega poner bajo control todas las frecuencias de radio (incluyendo las de los equipos italianos); y también llega a controlar la red internet de manera similar, por supuesto de acuerdo con las posibilidades de la época, a la descrita por Snowden para China: mediante entrada en los nodos de las redes de comunicación que dan acceso a las comunicaciones de cientos de miles de

personas sin tener que piratear cada uno de los ordenadores, y obviamente también los teléfonos.

Durante toda la duración del viaje, Hugo Chávez es acechado electrónicamente gracias a dos instrumentos de extraordinaria importancia para la sigint : el bombardeo por radio y las capacidades de escucha a gran distancia. Es decir, sólo con el uso de satélites y aviones espías, la NSA era capaz de escuchar las conversaciones de Chávez, incluso las que se llevaban a cabo en lugares privados y cerrados y, por supuesto, en lugares abiertos. No había ninguna necesidad de instalar micrófonos en las habitaciones o de enviar a ningún espía armado con un micrófono espía en el tobillo. Todo circulaba vía satélite con potentísimas tecnologías. Obviamente carísimas.

Además, cuando el presidente venezolano se trasladaba de un lugar a otro, o estaba en algún lugar en el que las ondas de radio causaban interferencias y no se llegaba a escuchar las conversaciones, la NSA era capaz de activar un dispositivo de emergencia consisten-

te en tumbar todas las ondas y frecuencias en un radio de 500 a 600 metros. En la práctica, mientras estaba activo el dispositivo los mandos a distancia de los televisores o el control remoto de las puertas no funcionaban, las líneas de teléfonos móviles quedaban interrumpidas, y los aparatos de radios reducidos al silencio. Todo ello no durante horas, sino por unas pocas decenas de segundos. Nada que no pudiera confundirse con un mal funcionamiento temporal normal, que por lo tanto no generase sospechas. Pero que ofrecía a la NSA el tiempo necesario para “limpiar” la señal.

La operación Chávez costó una fortuna, pero fue una orden explícita del propio George Bush, quien veía en el presidente de Venezuela uno de sus principales enemigos y del que quería conocer todos los detalles, sus estrategias y cuáles eran sus contactos y referencias internacionales.

Tras la partida de Chávez, los dos aviones espías emigraron a otros cielos. El equipo de la NSA siguió recluido en la Embajada un día más antes de ser devuelto en secreto a Ciampino; los altos mandos de la NSA que habían estado siguiendo el operativo desde la sala de mandos (al igual que Obama hubiera seguido la muerte de Bin Laden, y como vemos en las películas) comenzaron a analizar el botín.

¿Cuál era el botín de esa operación? Continuará en un próximo episodio. Por el momento tenemos una seguridad: la operación de Chávez fue una prueba. Sin ella no hubiera habido la del G-20 y quién sabe cuántas más. Era el año 2006. Desde entonces ya no se han detenido.

El precio del progreso



Con la elección de Dilma Rousseff como presidenta, Brasil quiso acelerar el paso para convertirse en una potencia global. Muchas de las iniciativas en ese sentido venían de antes, pero tuvieron un nuevo impulso: la conferencia de la ONU sobre medioambiente, Río+20 (2012), el campeonato mundial de fútbol en 2014, los Juegos Olímpicos en 2016, la lucha por un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

A ello hay que sumar el papel activo en el creciente protagonismo de las “economías emergentes” (Brics: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), la nominación de José Graziano da Silva para director general de la ONU para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en 2012, y la de Roberto Azevedo para director general de la Organización Mundial de Comercio, en 2013, una política agresiva de explotación de los recursos naturales, tanto en Brasil como en África, especialmente en Mozambique, el impulso de la gran agroindustria, sobre todo para la producción de soja, agrocombustibles y ganado.

Beneficiado por una buena imagen pública internacional, ganada por el presidente Lula da Silva y sus políticas de inclusión social, este Brasil desarrollista se impuso al mundo como una potencia de nuevo tipo, benévola e inclusiva. Por eso, no podía ser mayor la sorpresa internacional ante las manifestaciones que en los últimos días llevaron a las calles a cientos de miles de personas en las principales ciudades del país. Mientras que frente a las recientes manifestaciones en Turquía fue inmediata la lectura sobre las “dos Turquías”, en el caso de Brasil fue más difícil

reconocer la existencia de esas dos caras. Pero está a la vista de todos. La dificultad para reconocerla reside en la propia naturaleza del “otro Brasil”, un Brasil escurridizo a los análisis simplistas. Ese Brasil está compuesto por tres narrativas y temporalidades.

La primera es la narrativa de la exclusión social (es uno de los países más desiguales del mundo), las oligarquías terratenientes, el caciquismo violento, las elites políticas restringidas y racistas, una narrativa que se remonta a la época colonial y que se ha reproducido en formas siempre cambiantes hasta hoy. La segunda narrativa es la reivindicación de la democracia participativa, que se remonta a los últimos 25 años y tuvo sus puntos más altos en el proceso constituyente que condujo a la Constitución de 1988, los presupuestos participativos en las políticas urbanas de cientos de municipios, la destitución del presidente Collor de Mello en 1992, la creación de los consejos de ciudadanos en las principales áreas de las políticas públicas, especialmente en salud y educación, en los diferentes niveles de acción estatal (municipal, estadual y federal).

La tercera narrativa tiene apenas diez años de edad y se relaciona con las vastas políticas de inclusión social adoptadas por el presidente Lula desde 2003 y que llevaron a una significativa reducción de la pobreza, la creación de una clase media con profunda inclinación consumista, el reconocimiento de la discriminación racial contra la población afrodescendiente e indígena, y las políticas de acción afirmativa y de ampliación del reconocimiento de los territorios de los quilombos (asentamientos



afrobrasileños) y de los indígenas.

Desde que asumió Rousseff se ha producido una desaceleración o incluso un estancamiento de las dos últimas narrativas. Y como en política no hay vacío, el espacio que ellas fueron dejando comenzó a ser aprovechado por la primera y más antigua narrativa, que ganó vigor bajo el nuevo ropaje del desarrollo capitalista a toda costa y las nuevas (y viejas) formas de corrupción. Las formas de democracia participativa fueron cooptadas, neutralizadas en el dominio de las grandes obras de infraestructura y megaproyectos, y dejaron de motivar a las generaciones más jóvenes, huérfanas de una vida familiar y comunitaria integradora, deslumbradas por el nuevo consumismo u obsesionadas por su deseo.

Las políticas de inclusión social se agotaron y dejaron de corresponderse con las expectativas de quienes se sentían merecedores de más y mejores condiciones. La calidad de la vida urbana empeoró en nombre de los eventos de prestigio internacional que absorbieron las inversiones que debían mejorar el transporte, la educación y los servicios públicos en general. El racismo mostró su persistencia en el tejido social y en las fuerzas policiales. Aumentaron los asesinatos de líderes indígenas y campesinos, demonizados por el poder político como “obstáculos al desarrollo”, sólo porque luchan por sus tierras y sus modos de vivir contra los agronegocios y los megaproyectos mineros e hidroeléctricos (como la represa de Belo Monte, destinada a proporcionar energía barata a la industria extractiva).

La presidenta Dilma fue el termómetro de este

cambio insidioso. Asumió una actitud de abierta hostilidad hacia los movimientos sociales y los pueblos indígenas, un cambio drástico en comparación con su antecesor. Luchó contra la corrupción, pero dejó para los socios políticos más conservadores la agenda que consideró menos importante. Así fue como la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados, históricamente comprometida con los derechos de las minorías, fue entregada a un pastor evangélico homofóbico que promueve un proyecto legislativo conocido como “la cura gay”.

Las manifestaciones revelan que, lejos de haber sido el país el que ha despertado del adormecimiento, fue la presidenta quien despertó. Con los ojos puestos en la experiencia internacional y también en las elecciones presidenciales de 2014, la presidenta Dilma advirtió que las respuestas represivas sólo agudizan los conflictos y aíslan a los gobiernos. En el mismo sentido, los gobernantes de nueve ciudades capitales ya decidieron bajar el precio del transporte. Es sólo un comienzo. Para ser consistente, es necesario que las dos narrativas (la democracia participativa y la inclusión social intercultural) retomen el dinamismo que alguna vez tuvieron. Si así fuera, Brasil le estará demostrando al mundo que sólo vale la pena pagar el precio del progreso profundizando la democracia, redistribuyendo la riqueza generada y reconociendo las diferencias culturales y políticas de aquellos para los que el progreso sin dignidad es retroceso.

* Director del Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra.

El otoño del progresismo



La presidenta Dilma Rousseff tomó la iniciativa política al convocar el lunes 25, ante los 27 gobernadores y los 26 alcaldes de las capitales estatales, cinco pactos a favor de Brasil: responsabilidad fiscal, reforma política, salud, transporte público y educación. Propuso un plebiscito popular que autorice la convocatoria de una asamblea constituyente para encauzar la reforma política, que es el punto más polémico y más resistido por las instituciones.

Aunque al día siguiente debió dar marcha atrás respecto de la constituyente, mantuvo la iniciativa, ya que las reformas se pueden encauzar por la vía parlamentaria.

El tiempo dirá si las reformas llegan a concretarse y, sobre todo, si alcanzan para colmar las expectativas de la población, molesta en particular por la corrupción y la desigualdad, viejos problemas brasileños que no han disminuido en la década que lleva gobernando el Partido de los Trabajadores. Por

el momento, hay dos cosas que parecen evidentes: las instituciones siguen a la defensiva, pese a las iniciativas tomadas por la presidenta, y la calle sigue siendo el lugar elegido por buena parte de los jóvenes para hacerse escuchar.

Asustado por la persistencia de las movilizaciones, el Congreso archivó la propuesta de enmienda constitucional 37 (por 430 votos contra nueve), que promovía una reforma constitucional para retirar al Ministerio Público la posibilidad de realizar investigaciones criminales, que sólo podría hacer la policía, en un país donde sólo 11 por ciento de los crímenes comunes y 8 por ciento de los homicidios son resueltos. La propuesta de enmienda constitucional 37 levantó una oleada de protestas bajo el lema Brasil contra la impunidad. El mismo día la Cámara aprobó un proyecto que destina 75 por ciento de las regalías del petróleo a la educación y 25 por ciento a la salud. Hasta el momento se había regis-

trado un pesado tironeo entre los diferentes estados para hacerse con las ganancias de una de las más prometedoras fuentes de ingresos del Estado, pero la calle logró vencerlos.

Las manifestaciones siguen y seguirán durante un tiempo. Pero empiezan a notarse cambios y diferenciaciones. En Sao Paulo el Movimiento Pase Libre (MPL) decidió marchar en las periferias urbanas, mientras grupos como Mudança Já (Cambios Ya), que no aceptan partidos y sólo hablan de la corrupción, tienden a concentrarse en el centro —enclave de las clases medias—, como analiza el sociólogo Rudá Ricci.

La calle brasileña está enviando un profundo mensaje no sólo al gobierno de Rousseff, sino al conjunto de los gobiernos progresistas de la región: la pasividad llegó a su fin. Luego de una década de excelentes precios internacionales para las exportaciones y de una evidente bonanza económica



—que parece estar llegando a su fin—, muy poco ha cambiado. En particular, no hay cambios estructurales.

Incluso un conservador como el ex ministro de Hacienda del régimen militar, Antonio Delfim Netto, comenta una encuesta internacional de Pew Research Center apuntando que el principal problema es que una economía de mercado controlada por las finanzas es portadora de graves problemas de desigualdad (Valor, 18 de junio de 2013).

La mayoría de los entrevistados en 39 países del mundo sienten que el funcionamiento del sistema beneficia a los más ricos. Esto indica que la población tiene perfecta conciencia de lo que está sucediendo, y podemos concluir que si no ha estallado antes es porque no encontró el momento adecuado.

Un estudio de la central sindical uruguaya PIT-CNT revela que la masa salarial en relación al PIB era en 2010 inferior a la de 1998,

cuando gobernaba la derecha y campeaba el más crudo neoliberalismo. Los datos lo dicen todo: en 1998 los salarios de los trabajadores representaban 27.2 por ciento del PIB. En 2010, luego de ocho años de gobierno del Frente Amplio y de un crecimiento sostenido de la economía, perciben 23.5 por ciento del producto. Lo que indica un incremento de la porción que se apropian los dueños del capital (Instituto Cuesta-Duarte, diciembre de 2011).

El 30 por ciento de los trabajadores uruguayos ganan algo más del salario mínimo, y la mitad de los que trabajan perciben menos de dos salarios mínimos. La situación no es muy diferente en Brasil y en Argentina. Es cierto que una parte de la población salió de la pobreza extrema, más por el ciclo de crecimiento económico que por las políticas sociales, que siempre tapan problemas pero no resuelven la situación de fondo de las mayorías.

Esa mitad de la población que

ya no pasa hambre, pero que tampoco puede vivir dignamente, está cansada, y está empezando a perder la paciencia. Hasta ahora los gobiernos progresistas jugaron con dos cartas a su favor: la situación de los trabajadores pobres ha experimentado una mejora relativa, y un triunfo de la derecha podría implicar retrocesos. Pero el fantasma de la derecha ha dejado de operar en el imaginario colectivo. Porque es poco más que un fantasma.

Si en alguno de los países mencionados ganara la derecha, los que más perderían serían los miles de militantes y profesionales de izquierda que ocupan cargos de confianza en ministerios, municipios, empresas estatales y gobiernos centrales.

La impresión es que buena parte de la gente común, como la que protesta estos días en las calles brasileñas, pero también en las uruguayas, no está dispuesta a seguir dejándose chantajear con el fantasma de la derecha.

Buena prueba es lo que sucede en Chile, donde la población ha intensificado sus movilizaciones contra el gobierno derechista de Sebastián Piñera pero no muestra entusiasmo ante el probable retorno de Michelle Bachelet en las presidenciales de noviembre de este año.

Las personas quieren soluciones y luego de una década ya no se puede seguir diciendo que no hay recursos. Quienes creen que esto es un sarpullido primaveral, se equivocan.

Es el comienzo de algo nuevo. La discusión sobre si la crisis política que se instaló en Brasil, y que se profundiza en Argentina, beneficiará a los partidos de la derecha o a los de izquierda, tiene poca trascendencia.

¿Cuál agenda afrodescendiente?



En la década de los años setenta del siglo pasado, se conforman agrupaciones culturales que reivindican la diáspora africana desde las perspectivas culturales, la mayoría de las veces reducidas a un folklorismo inútil, descontextualizados, mientras que las universidades e instituciones culturales, tanto oficiales como privadas, momificaron a las y los africanos y sus descendientes como "cosa" y objetos de estudios.

Sin embargo, fueron contribuciones que lograron develar la existencia de una extraordinaria diversidad cultural con grandes contenidos simbólicos y unos ricos elementos que dinamizan nuestro continente, tanto de tierra firme como insular. Pero fue a finales de la década de los ochenta del siglo XX que se pasa de una conciencia ingenua a una conciencia crítica a través de un proceso de desobjetualización y cosificación, para pasar a ser sujetos protagónicos y participativos en las luchas contemporáneas.

En los años noventa, a raíz de investigaciones desde las perspectivas de quienes habitamos las comunidades afro, comenzamos a deconstruir y a elaborar conceptos que fueran más afines a nuestros propios procesos históricos, con nuestras subjetivi-

dades. Establecimos alianzas y conexiones con muchas organizaciones de todo el continente incluyendo a organizaciones hermanas y antiimperialistas de Estados Unidos y el Caribe, así como de África.

Respuestas a problemas comunes globales

El movimiento de afrodescendientes, en su diversidad y pluralidad ideológica, logró una extraordinaria cohesión para avanzar en tres líneas básicas de acción. La primera estuvo direccionada en la necesidad de articularse nacional y transnacionalmente para dar respuesta a problemas comunes globales contra el racismo y la discriminación racial, teniendo su mayor éxito en la preconferencia de las Américas contra el Racismo (Chile, año 2000) y tercera Conferencia Contra el Racismo, la Xenofobia y sus Formas Conexas (Durban, 2001), considerado el mayor logro de los últimos siglos de las y los africanos y sus descendientes. De allí se desprendería un Plan de Acción que hoy sigue sirviendo de guía y se colocó el tema en los gobiernos de América Latina y el Caribe.



Luego de esa tercera Conferencia mundial contra el racismo, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) acepta el concepto afrodescendiente por iniciativa de los movimientos sociales afro.

A partir de ahí, la ONU crea cuatro espacios donde el concepto afrodescendiente pasa a ser una práctica concreta en las políticas de ese organismo y al mismo tiempo es una referencia importante para la elaboración de sus políticas globales.

Esos espacios son:

1-El Grupo de Trabajo de Expertos sobre las Personas de Ascendencia Africana;

2-El Grupo de Expertos Eminentes Independientes sobre la Aplicación de la Declaración y el Programa de Acción de Durban;

3-El Grupo de Trabajo Intergubernamental sobre la Aplicación Efectiva de la Declaración y Programa de Acción de Durban;

4-El Relator Especial de Naciones Unidas Contra el Racismo.

Es importante mencionar que la Organización de Estados Americanos (OEA) tiene un Relator sobre Derechos Humanos Afrodescendientes, impulsado por nosotros en el año 2002 en el seno de la polémica Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

Por otra parte la CEPAL (Comisión Económica para América Latina), incorporó la dimensión afrodescendientes para sus estudios sociales y económicos.

En América Latina y el Caribe, existimos aproximadamente 150 millones de afrodescendientes según el Banco Interamericano de Desarrollo.

Hoy el concepto “afrodescendiente”, tiene reconocimiento universal gracias al impulso de las organizaciones afrodescendientes de todo el continente. La palabra “negro”, construcción colonial y denigrante de la condición humana africana, hoy es cuestionada desde la autodeterminación intelectual y práctica de las y los africanos y sus descendientes, en vista que no recoge ni sintetiza la relación con la historia, la espiritualidad, la filosofía de origen africano, de ahí el prefijo afro, como lo comenzó a aplicar el barloventeño Juan Pablo Sojo, quien escribió en 1943 su ensayo sobre Apuntes y Temas Afro-venezolanos, y al mismo tiempo lo harían Fernando Ortiz en Cuba con el concepto afrocubano, Arthur Ramos en Brasil con el concepto afrobrasileño, y así en toda la geografía de este continente, para reconocer la presencia africana en las construcciones históricas nacionales de cada país, se le coloca el prefijo “afro”.

Definitivamente “afrodescendientes” es una construcción social y académica al mismo tiempo. Tam-



bién es parte de lo que hemos denominado soberanía intelectual vinculado al concepto de autodeterminación, el derecho de los pueblos y de cualquier ser humano a tener un nombre, en este caso a nosotros, los hijos de la diáspora, nos correspondía reconceptualizarnos, rompiendo con la definición colonial-occidental de “negro” impuesta en medio milenio de sometimiento teórico.

Estamos ante un acto de soberanía intelectual, entendiendo ésta como una actitud de cuestionar todo aquello que el otro convertido en juez, intente descalificar mis percepciones, mis ideas, mis acciones, mi derecho a autodenominarme, mas sin embargo se puede aceptar las críticas horizontales del otro, consensuadas con el nosotros a las cuales seremos sensibles pero no aceptar que otro sea juez y condene mis acciones y lo que he decidido ser, arbitrariamente a nombre de la externalidad del poder llámese Dios, partido, gobierno, Padres de la patria, Estado y otras formas ficticias de la Santa Inquisición.

ue en la Conferencia de Durban del mes de septiembre del año 2001 que logramos como movimientos sociales nuestro reconocimiento como afrodescendientes tal como se expresa en los siguientes párrafos, reconocidos por la mayoría de los países que conforman la ONU:

“32. Reconocemos el valor y la diversidad del patrimonio cultural de los africanos y los afrodescendientes y afirmamos la importancia y necesidad de asegurar su completa integración en la vida social, económica y política con miras a facilitar su plena participación en todos los niveles del proceso de adopción de decisiones;”

“33. Consideramos esencial que todos los países de la región de las Américas y todas las demás zonas de la diáspora africana reconozcan la existencia de su población de origen africano y las contribuciones culturales, económicas, políticas y científicas que ha hecho esa población, y que admitan la persistencia del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y

las formas conexas de intolerancia que la afectan de manera específica, y reconocemos que, en muchos países, la desigualdad histórica en lo que respecta, entre otras cosas, al acceso a la educación, la atención de salud y la vivienda ha sido una causa profunda de las disparidades socioeconómicas que la afectan;”

“34. Reconocemos que los afrodescendientes han sido durante siglos víctimas del racismo, la discriminación racial y la esclavización, y de la denegación histórica de muchos de sus derechos, y afirmamos que deben ser tratados con equidad y respeto de su dignidad, y que no deben sufrir discriminación de ningún tipo. Por lo tanto, se deben reconocer sus derechos a la cultura y a la propia identidad; a participar libremente y en igualdad de condiciones en la vida política, social, económica y cultural; al desarrollo en el marco de sus propias aspiraciones y costumbres; a tener, mantener y fomentar sus propias formas de organización, su modo de vida, cultura, tradiciones y manifestaciones religiosas; a mantener y usar sus propios idiomas; a la protección de sus conocimientos tradicionales y su patrimonio cultural y artístico; al uso, disfrute y conservación de los recursos naturales renovables de su hábitat y a participar activamente en el diseño, la aplicación y el desarrollo de sistemas y programas de educación, incluidos los de carácter específico y propio; y, cuando proceda, a las tierras que han habitado desde tiempos ancestrales;”

“35. Reconocemos que, en muchas partes del mundo, los africanos y los afrodescendientes tienen que hacer frente a obstáculos como resultado de prejuicios y discriminaciones sociales que prevalecen en las instituciones públicas y privadas y nos comprometemos a trabajar para erradicar todas las formas de racismo, discriminación racial, xenofobia e intolerancia conexas con que se enfrentan los africanos y los afrodescendientes” (negritas nuestras). (1)

Desde el 2002 la presencia, en la ONU de Ginebra, de representantes del Movimiento Afrodescendiente –Red Afrovenezolana, Mundo Afro y Proceso de Comunidades Negras de Colombia– y el apoyo del Espacio Afroamericano, liderizado por Mercedes Moya, fueron decisivos para imponer nuestra agenda que desembocaría en el año internacional de afrodescendientes (2011) y la aprobación del Decenio de los pueblos afrodescendientes (2012-2022). Salimos triunfadores y dimos contenido conceptual a la ONU, no al revés.

Endeudamiento etnosocial

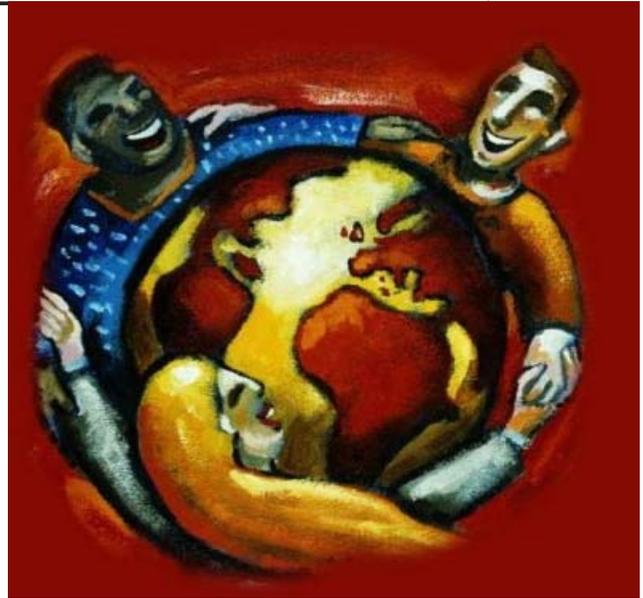
La segunda línea trató de incidir en los planes de desarrollo emanados desde el Consenso de Washington, donde las pautas fueron marcadas por la banca internacional (Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Mundial) y sumadas a ella las empresas capitalistas con responsabilidad social (Kellogs, Ford, entre otras). Esta etapa fue de gran agresividad de la banca internacional que produciría una especie de “endeudamiento etnosocial”, debido a que los gerentes de esos bancos sedujeron a nuestros movimientos para que incidiéramos en nuestros gobiernos para pedir préstamos para resolver nuestra crisis estructural. Ejemplo de ello fue el famoso Plan Pacífico (Colombia) o proyectos en las comunidades afro de Perú y Ecuador. Aquí sin duda, no está demás mencionar el interés del Departamento de Estado de EE.UU. de lanzar una ofensiva de influencia en los movimientos afro a través de USAID, Dialogo Interamericano y la Fundación Interamericana. He aquí la génesis de lo que más tarde llamaríamos el embrión de la afroderecha.

La tercera línea está orientada hacia el discernimiento ideológico del movimiento afrodescendientes que pudiéramos clasificar en tres tipos de comportamientos:

TIPO A, donde se ubica un sector del movimiento que se adecuó con poco sentido crítico a la estructura gubernamental y poco a poco fue cayendo en la desmovilización como movimientos sociales autónomos, dejándose absorber por la estructura del Estado-gobierno, no sabiendo diferenciar entre la agenda del Estado y la agenda propia del movimiento, terminando el Estado-gobierno imponiéndoles la agenda.

TIPO B, de aquellos sectores que lograron participar en los puestos de los poderes públicos y legislativos, convirtiéndose en ministros, viceministros y directores de instituciones, diputados, alcaldes, y lograron algunos aciertos, mientras otros fueron tragados por la tecnoburocracia que los alejó totalmente de las comunidades.

Los que ocuparon y ocupan puestos de diputados y senadores en algunos congresos y asambleas, lograron impulsar algunas legislaciones a favor de nuestras comunidades, pero muchas veces estas legislaciones se convirtieron en letra muerta, porque tal vez no emergió como una necesidad totalmente sentida por nuestras comunidades o simplemente fueron defectuosas, sin aplicabilidad práctica para resolver los problemas cotidianos.



TIPO C, de aquellas organizaciones que han levantado las banderas de la construcción de una sociedad socialista donde los referentes políticos ideológicos del cimarronaje de las y los africanos y sus descendientes son vitales para construir la nueva humanidad que exigen millones de afrodescendientes. Esa nueva humanidad, con bases ancestrales plasmadas en la ética, política y desarrollo socioeconómico de las Américas, que poco ha sido tomada en cuenta por los ideólogos que están moldeando el socialismo del siglo XXI (Venezuela), Revolución Ciudadana (Ecuador) y Socialismo Comunitario (Evo Morales) o el Neotupamarismo (Uruguay).

Aún no existe un puente sólido entre los partidos que están en el poder en estos países y los movimientos sociales revolucionarios afrodescendientes. Esa es una gran debilidad y debía entrar en el debate de los foros nacionales e internacionales en las perspectivas de la década de los pueblos afrodescendientes.

Nuestras contribuciones por una nueva humanidad

Pareciera existir una visión sedimentada en la historia contemporánea de que los aportes africanos y sus descendientes solo quedaron en las luchas anticoloniales como cuota inicial de las guerras de independencia y se congelaron hace dos siglos atrás. Nuestras contribuciones traspasaron las barreras del tiempo, fueron protagónicas a lo largo de las luchas de la segunda mitad del siglo XIX, las luchas contra las dictaduras del siglo XX y la construcción de la apertura plural de los Estados y de las democracias participativas que hicieron ruptura con las democracias “representativas” establecidas por EE.UU. y la OEA.



Hoy, los focos de la construcción de las diferentes modalidades socialistas (Ecuador, Bolivia, Venezuela, Nicaragua, Uruguay, sin dejar de mencionar a Cuba) son un referente obligado en la lucha contra las distintas formas de dominación imperialista, contra las distintas formas de violar nuestras soberanías, y es ahí donde el movimiento afrodescendiente debe insertarse más allá de la lucha contra el racismo, la discriminación racial o el “censismo”, muchas veces mediados por las agencias transnacionales, los organismos multilaterales, las grandes ONG, la banca internacional y el Departamento de Estado de EE.UU. No estamos diciendo que hay que bajar la guardia contra el racismo, ya que su vigencia se metamorfosea, al contrario, debemos redimensionar nuestras luchas en un sentido más político; no estamos diciendo que no debemos contarnos en las rondas censales como estrategia para elaborar políticas públicas más acertadas, pero la lucha va mas allá, va en la inserción política ideológica de las nuevas democracias, de la inclusión en las estrategias a largo plazo de nuestros Estados en proceso de transformación.

En ese sentido hoy debemos preguntarnos, ¿cómo estamos los afro en los estatutos de los partidos de gobierno de los focos progresistas? ¿Cómo estamos los afro en los planes regionales como el ALBA? ¿Cómo estamos los afrodescendientes en las relaciones África – Suramérica en las Cumbres que se realizan entre los países de África subsahariana y América del Sur, donde Ecuador tiene, en estos momentos, una gran responsabilidad al igual que Venezuela y

Brasil? ¿Cómo estamos los afrodescendientes en la democratización de las tierras y el desarrollo sustentable que garantice la soberanía alimentaria? ¿Cómo estamos los afro en la lucha para frenar el aberrante cambio climático producido por la emisión de gases, la deforestación, el urbanismo anárquico, sabiendo que las reservas de agua y biodiversidad en general están ubicadas en nuestros espacios ancestrales?

La agenda del movimiento debe ser enfocada irreversiblemente en la construcción y consolidación de la sociedad socialista antiimperialista y antirracista por una nueva humanidad. No podemos seguir con medias tintas en ese sentido. Sabemos de la existencia de una política dirigida desde los sectores más racistas y afro-oportunistas de Estados Unidos para copar los espacios afrodescendientes, teniendo su mayor expresión en Colombia, Honduras y en un sector brasileño desde que la ex ministra de Estado Condoleezza Rice incluyó el tema afro y luego fue reforzado por Hilary Clinton en su visita a Bahía de Todos los Santos. El sector más agresivo en la construcción de la afroderecha lo constituyó Colombia con el gobierno de Uribe y ahora con el gobierno de Santos. Es hora de crear y juntar esfuerzos con los sectores afroprogresistas de las Américas para estar al compás de la dinámica político-social y romper la barrera de la autoexclusión a que nos hemos reducido (el folklorismo inútil de frágil sonrisa, el “censismo”, la lucha contra el racismo sin mayor trascendencia). Debemos simplemente apostar a la construcción de un modelo socialista con inclusión afro, partiendo de la experiencia histórica construida trágicamente en las Américas y el Caribe y con los referentes de Kwame Nkrumah, Amílcar Cabral, Shaka, Neto, Machel y Julius Nyerere. La década de los pueblos afrodescendientes, propuesto ante la ONU, debe ser, entre otros puntos de discusión, el impulso de la lucha ideológica revolucionaria en los movimientos afrodescendientes de América Latina y el Caribe.

(1) Informe de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia (Durban, 31 de agosto a 8 de septiembre de 2001). A/CONF.189/12. http://www.un.org/spanish/CMCR/aconf189_12.pdf

- *Jesús Chucho García es escritor e investigador venezolano, Coordinador General de la Fundación Afroamérica y la Diáspora Africana.*

Energías renovables e industrialización

Claves para la industrialización energética venezolana



Para la gran mayoría de venezolanos atentos al acontecer nacional está claro que nuestro país atraviesa una importante coyuntura energética; los bajos precios de la energía en el mercado interno (transporte y electricidad) el crecimiento de la población y los crecientes niveles de consumo mantienen al país al borde de un balance energético deficitario. Es difícil evitar concluir que la energía es un factor fundamental en el desarrollo económico, industrial y, consecuentemente, social y político de nuestra república. Hasta ahora, el modo de producción venezolano, basado en la renta petrolera, ha subsidiado el nivel de vida nacional, planes y políticas públicas, y ha dado incentivos económicos directos e indirectos a la debilitada industria nacional, tanto pública como privada. La misma industria nacional que permanece en una recurrente amenaza ante la competencia desleal del comercio importador, que se fortalece con la sobrevaluación de la moneda nacional y el consecuente abaratamiento de las importaciones. En nuestro país, la energía es causa y efecto, bendición y condena, es la esencia de la economía misma. En este contexto, Venezuela ha oscilado entre la industrialización y el parasitismo importador de bienes y servicios. Lamentablemente, la situación podría agravarse, si no se toman los correctivos a tiempo. Sin embargo, Venezuela tiene en el potencial energético

renovable una salida de compromiso para el desarrollo energético, industrialización y sostenibilidad. Los precios elevados del petróleo deben ser aprovechados para apalancar la transformación de la matriz energética nacional desde el rentismo petrolero hacia la industrialización energética sostenible, pero para eso no tenemos demasiado tiempo.

¿Se acabará pronto el petróleo, a que se deben los precios altos?

Según la Agencia Internacional de la Energía, las reservas probadas para finales de 2009 eran de 1,354 billones de barriles de petróleo. Las reservas se han más que duplicado desde 1980 y crecido en más de un 30% durante la última década. La mitad del incremento en las reservas, desde el año 2000, se debe a las arenas bituminosas de Canadá y la mayoría de las revisiones al alza en las reservas, en los países OPEP, se han producido en Irán, Venezuela y Qatar. La OPEP posee alrededor de un 80% de las reservas mundiales de crudo, que a su vez se concentran principalmente



en Oriente medio (alrededor del 70%), Venezuela (alrededor del 20%) y África (alrededor del 10%). Es cierto que Venezuela ha certificado las mayores reservas mundiales de crudos (no convencionales), pero todas estas noticias no implican necesariamente tranquilidad, en el mediano y largo plazo, para nuestra economía petrolera. En primer lugar, en algunos países de la OPEP, los valores de las reservas son de dudosa confiabilidad, ya que muchos las han incrementado con el propósito de garantizarse mayores cuotas de producción en las reuniones de los países miembros de la organización y los estimados de las reservas probadas de las compañías privadas también han estado sujetos a dudas.

Una pregunta clave es ¿si las reservas de petróleo han aumentado tanto, a que se debe el incremento paralelo en los precios?. El patrón actual de explotación de las reservas petroleras mundiales no se apega a la regla económica fundamental de explotar los yacimientos de menores costos marginales de extracción primero y luego de los de costos sucesivamente mayores. En realidad, el costo de extracción del petróleo del Medio Oriente, África o Venezuela es más bajo que el costo de extracción de las reservas norteamericanas o del Mar del Norte.

Esto quiere decir que, si se aplica un modelo económico simple, han de explotarse más intensivamente las reservas de la Organización Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y luego las reservas de más difícil acceso, como las de Estados Unidos, Canadá y el Mar del Norte. Pero, desde 1999, eso ha dejado de

ser así. La OPEP, soberanamente y utilizando su poder de mercado, ha regulado la producción influyendo en un incremento en los precios superior al que se tendría en un mercado con libre competencia, trayendo como consecuencia indirecta que los productores no-OPEP, con mayores costos de producción, aprovechen la coyuntura de altos precios para comenzar a explotar sus yacimientos y desarrollar alternativas energéticas al petróleo convencional (crudos no convencionales, arenas bituminosas, asfaltos, etc).

La industria petrolera es una industria con alta intensidad de capital, de manera que el desarrollo de la capacidad de producción está muy influido por la inversión. Según ciertos autores, en el petróleo el factor determinante del costo es el monto de inversión “aguas arriba” (inversión en exploración, extracción e infraestructuras de capacidad de producción) necesario para mantener o incrementar la capacidad de producción. En el caso particular de la inversión, también la OPEP ha jugado un papel en el incremento de los precios.

La capacidad de los países OPEP se ha mantenido relativamente estática en la última década debido a una inversión restringida y proporcional a unos recortes consensuados en la producción. Los países no-OPEP se han beneficiado de eso incrementando su capacidad, a través de la inversión de capital. Las trasnacionales petroleras privadas han sido las que más han invertido en el sector en los últimos años y, en 2010, la proporción entre inversión de empresas privadas y nacionales petroleras (OPEP) ha estado en 60% y 40%, respectivamente. Considerando que los costos de producción son más elevados en los yacimientos manejados por trasnacionales privadas, este factor ha contribuido igualmente al incremento del precio del barril de petróleo y resulta evidente que, a ciertos países OPEP, podría parecerles más rentable frenar la inversión en sus propios yacimientos.

De esta breve y simplificada reseña sobre la disponibilidad de recursos petroleros y el incremento en los precios del barril, se puede deducir que el fin del petróleo no está asociado al agotamiento geológico del mineral sino a la sustitución del mismo por otra fuente energética, cuyos costos lleguen a ser inferiores a los de la porción energética equivalente en barriles de petróleo. En esta carrera ascendente de pre-

cios, a través de la desinversión y restricción de la producción, es probable que en la OPEP estemos actuando como nuestros propios verdugos, en el mediano y largo plazo. Hay que resaltar que, en el caso particular de nuestro país, no se pone en duda que el incremento en los precios del petróleo en la última década ha servido al gobierno nacional para fortalecer los planes y acciones sociales, la mejora de la calidad de vida de los sectores más empobrecidos de la población y fortalecer cierta inversión necesaria en infraestructura. Sin embargo, debemos tener presente que esta política de precios no está completa en sí misma, debe ir acompañada de un plan de migración económica a otros sectores y/o fuentes de energía, energías renovables abundantes y de fácil acceso en Venezuela que, además, son la única vía para mantener el desarrollo humano y la civilización democrática, social, soberana y multipolar en el largo plazo.

En otro contexto, no menos importante, hay que incluir en el debate la contradicción antagónica que implica mantener esta política petrolera en el largo plazo (sin definir un rumbo claro y concreto de modificación de la matriz energética venezolana) al mismo tiempo que conocemos y pregonamos la necesidad de un nuevo mundo alternativo posible y sostenible para toda la humanidad. En los últimos tiempos, se han observado importantes cambios en el sistema climático del planeta (fundamentalmente un incremento en la temperatura media) que han despertado voces de alarma en el sector científico mundial.

Estos cambios se deben a una modificación artificial de la composición de la atmósfera debida a los gases de combustión de los hidrocarburos utilizados por la humanidad para generación eléctrica, transporte e industrias. Son los llamados gases de efecto invernadero: el dióxido de carbono (CO₂), el metano (CH₄), el óxido nitroso (N₂O) y el ozono (O₃) que derivan fundamentalmente de los derivados del petróleo, petróleo del que vive y se alimenta nuestra economía nacional.

Me parece urgente asumir que esta situación hay que revertirla, hay que ser honestos y transparentes en una migración decidida de nuestro país hacia un modelo basado en energías renovables y amigables con el medio ambiente.



Claves para la industrialización energética renovable en Venezuela

El 12 de Octubre del año 2.011, delante de habitantes de tres poblados de la etnia wayuu de la Alta Guajira venezolana: Poloos, Iramacira y Taparo, en una visita del Ministro del Poder Popular para la Energía Eléctrica de entonces, Alí Rodríguez Araque, se declaró que “La Guajira está llamada a ser el ‘Guri eólico’ del país, pues así como tenemos uno hidráulico, lo tendremos de una Guajira fotovoltaica y eólica donde abundan el sol y vientos estables en velocidad y dirección”. Ciertamente, el viento en la Guajira venezolana tiene una clara dirección predominante y una velocidad promedio de entre 9 y 10 m/s con una distribución de densidad de probabilidades de Weibull con un factor de forma de 3. De acuerdo al Laboratorio Nacional de Energías Renovables de los Estados Unidos de Norteamérica (NREL), esta velocidad de viento permite clasificar a la zona como de clase 7 (es la máxima clasificación en la escala) lo que implica una producción máxima de potencia para casi cualquier aerogenerador que se instale en la zona. Un potencial similar se puede conseguir en diversas locaciones a lo largo de la costa de los estados Zulia y Falcón, pudiéndose instalar capacidades de hasta 10 mil MW (la demanda actual del sistema eléctrico



nacional es de alrededor de 18 mil MW). En cuanto a la energía solar el potencial en la misma zona es igualmente importante, permitiendo instalar sistemas aislados de generación independiente de energía en localidades, comercios y hogares particulares. Sin embargo, en el desarrollo de energías renovables en nuestro país, considerando este potencial, se puede avanzar mucho más allá impulsando la tecnología solar termoeléctrica, solar de concentración y parques eólicos marinos (aerogeneradores instalados en las aguas del golfo de Venezuela).

Países que han apostado al desarrollo de energías renovables, como España, dan cuenta de más de 100 parques de desarrollo industrial asociados al Sector Eólico. La fabricación de aerogeneradores y las empresas de suministro de componentes, así como las empresas dedicadas a las actividades de operación y mantenimiento, que surgieron en paralelo al crecimiento de la energía eólica en ese país, han sido impulso al sector tecnológico y una importante fuente de empleo en ese país (antes de la crisis económica global de 2008/2009). Emplear el ingreso petrolero elevado que puede sostener nuestro país en un corto plazo, para migrar hacia una diversificación en las fuentes energéticas primarias del país, incluyendo una importante porción de renovables (eólica y solar) implicaría también dar un impulso al sector tecnológico nacional de desarrollo y servicios, ingeniería y construcción que permitiría construir un tejido empresarial energético sostenible y medioambientalmente amigable. Una industrialización nacional basada en la transformación de la matriz energética hacia un modelo ambientalmente sostenible no solo es cónsono con la política de impulso a un nuevo mundo posible,

más humanista y sostenible sino que también impulsaría el desarrollo industrial nacional y ahorraría combustibles para la exportación, incrementando el ingreso en divisas al país que podrían ser igualmente reinvertidas en energías renovables. Venezuela tiene todas las posibilidades de convertirse en una nueva potencia energética, no solamente por su petróleo sino por su desarrollo energético renovable.

Mantener una política de precios elevados del petróleo sin llevar paralelamente una migración auto-fi-

nanciada hacia una nueva matriz energética sostenible en el largo plazo es muy peligroso para la continuidad y permanencia de la república. Un ejemplo de ellos, es el cambio tecnológico inducido por los precios en el sector transporte de EE.UU. donde la eficiencia en el uso del combustible mejoró de 14,3 millas por galón en 1978, hasta 20,2 millas por galón en 1990, es decir un 2,9% anual de mejora en el rendimiento (ahorro y menor consumo de gasolina importada, por ejemplo, de Venezuela), lo que sucedió como consecuencia del incremento en los precios del combustible observados desde 1973 hasta 1981. Esta situación está vigente en la actualidad y debemos avanzar en re-invertir en capacidad energética alternativa, verde y sostenible una fracción importante de nuestros ingresos petroleros.

En la lucha por un mundo más solidario, más humano, sostenible y amigable con el medio ambiente las energías renovables son un factor indispensable. La explotación petrolera acarrea en si misma la acumulación intensiva de capital en pocas empresas y el fortalecimiento del aparato militar-industrial que mantiene un cerco a la democracia y derecho a disentir de los pueblos del mundo. En un nuevo mundo posible, la energía podría llegar a ser gratuita, racionalmente utilizada y no contaminante, y eso solo es posible con las energías renovables, la energía nuclear de fusión, la acumulación en hidrógeno, entre muchas otras tecnologías. Dando un paso a la vez, en nuestro país debemos avanzar en lo que naturaleza nos ha facilitado en nuestro propio territorio: fuertes vientos e intenso sol y petróleo para financiar la transformación energética de nuestra república.

* *Ingeniero Electricista*



Una calle impregnada de esperanza, calor y sudor de gente trabajadora. Proletarias y proletarios militantes de la ternura pero también de la firmeza revolucionaria. Personas humildes, satisfechas por los avances en la satisfacción de sus necesidades sociales básicas, en salud, educación, alimentación, trabajo y vivienda. Personas críticas, que revisan, exigen rectificación y quieren sentir reimpulsada a diario su Revolución.

Gente que creyó en Chávez desde su irrupción histórica aquel 4 de febrero de 1992 y que luego lo colocó como su Presidente en aquellas elecciones de 1998. Gente que se hizo Chávez en un colectivo social de 14 años de Gobierno y que, cuando éste debió ausentarse, herido de muerte por las astucias del imperio yanqui, asumió su legado, su Plan de la Patria y su orden de elegir y acompañar al camarada Nicolás Maduro, como primer Presidente chavista. Gente Chávez que gobierna desde el Poder Popular y con el acompañamiento de todos los poderes constituidos, comenzando por el Ejecutivo con todos sus ministros y demás equipos.

La pasada semana se me ofreció la oportunidad de acompañar, desde el Ministerio del Poder Popular para la Cultura, al Gobierno de calle en el estado Cojedes. Una oportunidad anterior la tuve cuando correspondió al estado Vargas. La experiencia nos confirma que Venezuela vive hoy una experiencia de relación radicalmente diferente a lo que se conoció antes de la llegada política e histórica del Comandante Hugo Chávez.

El Ejecutivo escucha al Poder popular desde sus bases y alejado de pretensiones filantrópicas y dadas. El pueblo no habla con lenguaje pedigrüño, tal como se le quiso culturizar a partir de los gobiernos dictatoriales autodenominados “democracia representativa”. Se establece un diálogo para alcanzar respuestas y soluciones que sean de conjunto, que apunten a lo profundo.

Cuando alguna agrupación cultural de alguna tradición venezolana –para citar tan solo un ejemplo– solicita, con legítimo derecho, una dotación de instrumentos musicales, se evalúa con todas las instancias de poder, cómo esa solicitud se puede responder haciendo conjugar los distintos factores que pudiesen participar de la misma. Se toma en cuenta no sólo al colectivo solicitante, sino también a otros colectivos que pudiesen ser parte de la respuesta, beneficiarios y cooperantes, como pudiese ser el caso de los constructores de instrumentos, dentro de las mismas comunidades vecinas.

Y mi experiencia, apretadamente resumida aquí, para contribuir con una reflexión, resalta también el hecho de que los equipos del gobierno Ejecutivo, no sólo atienden o responden desde las gestiones específicas que les competen, sino pensando y actuando como lo que somos: un solo Gobierno, una sola Revolución, unos mismos ideales, el mismo y único Comandante Supremo Hugo Chávez y el Presidente obrero y chavista, Nicolás Maduro.

Un Gobierno de calle, con sentir, calor y amor de calle, por la independencia y la Patria socialista.

El significado esencial del



Las revelaciones sobre cómo el gobierno de Obama usa a la Agencia de Seguridad Nacional (NSA, según sus siglas en inglés) para espiar secretamente las comunicaciones de cientos de millones de ciudadanos de EE.UU. y otros países ha generado denuncias en todo el mundo. En EE.UU. no hubo ninguna protesta masiva, a pesar de la amplia cobertura periodística y de la oposición de las organizaciones pro libertades civiles.

Los líderes del Congreso, tanto del partido demócrata como del republicano, al igual que los jueces más importantes aprobaron un programa de espionaje doméstico sin precedentes... Aún peor, cuando se hicieron públicas las operaciones de espionaje a gran escala, los líderes principales del Senado y del Congreso reafirmaron su respaldo a todas y a cada una de las intromisiones en las las comunicaciones electrónicas y escritas de ciudadanos estadounidenses. El presidente Obama y su fiscal general Holder defendieron firme y abiertamente las operaciones globales de espionaje de la NSA.

Las cuestiones que surgen de este vasto aparato policíaco secreto y de la penetración y control que ejerce sobre la sociedad civil, atentando contra la libertad de expresión de los ciudadanos, va mucho más allá de meras “violaciones de la privacidad”, como la calificaron muchos expertos legales.

La mayoría de los defensores de las libertades civiles se enfocan en las violaciones de los derechos individuales, garantías constitucionales y derechos a la privacidad de los ciudadanos. Estas son cuestiones legales importantes y esta postura es correcta. Sin

embargo, las críticas constitucionales-legales no van lo suficientemente lejos: no tocan los temas fundamentales; evitan hacer cuestionamientos políticos básicos.

¿Por qué un aparato tan masivo de espionaje global manejado por el estado policial se volvió tan esencial para el régimen gobernante? ¿Por qué el conjunto de los líderes de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial hicieron declaraciones públicas en las que repudiaron todas las garantías constitucionales de manera tan descarada? ¿Por qué los dirigentes electos defendieron el espionaje político global contra la ciudadanía? ¿Qué tipo de políticos existen en un estado policial? ¿Qué tipo de políticas de largo término, de gran escala, a nivel interno e internacional son ilegales e inconstitucionales como para justificar el desarrollo de una vasta red de espionaje doméstico y una infraestructura de tecno-espionaje de billones de dólares manejada por el estado corporativo en una época de “austeridad” presupuestaria caracterizada por los recortes en los programas sociales?

El segundo grupo de preguntas surge del uso de los datos obtenidos por el espionaje. Hasta el momento, la mayoría de los críticos cuestionaron la existencia del espionaje masivo implementado por el estado pero evitaron el tema crucial sobre qué medidas toman a continuación, o como resultado del espionaje, contra los individuos, grupos o movimientos espiados. La pregunta esencial es: ¿Qué represalias y sanciones se producen como resultado de la “información” que ha sido recolectada, clasificada y aplicada por estas redes de espionaje manejadas por el

espionaje masivo de EEUU



estado policial? Ahora que el “secreto” del espionaje extendido realizado por el estado policial forma parte de la conversación pública, el próximo paso debería ser la revelación de las operaciones secretas contra aquellos espiados por las redes de espionaje luego de haber sido rotulados como un “riesgo para la seguridad nacional”.

Las políticas detrás del estado policial

La razón fundamental para la transformación del estado en un enorme aparato de espionaje es el carácter profundamente destructivo de las políticas interna e internacional implementadas violentamente por el gobierno. La vasta expansión del aparato del estado policial no es una respuesta a los atentados del 11 de septiembre. El crecimiento geométrico de espías, presupuestos policiales secretos y la vasta intromisión en las comunicaciones de los ciudadanos coincide con las guerras globales. La decisión de militarizar la política global de EE.UU. requiere de una redistribución radical del presupuesto, del recorte del gasto social a favor del crecimiento del imperio; de la destrucción de la salud pública y del seguro social para beneficio de Wall Street. Estas son políticas que aumentan drásticamente las ganancias de los banqueros y de las corporaciones mientras que castigan a los trabajadores con impuestos regresivos.

Las guerras internacionales extendidas y prolongadas fueron financiadas a expensas del bienestar de los ciudadanos. Esta política generó un deterioro en

el estándar de vida de varias decenas de millones de ciudadanos y una creciente insatisfacción en la población. El potencial de resistencia social, como quedó evidenciado por el movimiento de breve vida “Ocupar Wall Street”, contó con el respaldo del 80% de la población. La respuesta positiva fue una alarma para el estado y condujo a una escalada de las medidas tomadas por el estado policial. El espionaje masivo tiene como fin identificar a los ciudadanos que se opongan a las guerras imperiales y a la destrucción del sistema de asistencia social; se los rotula como “amenazas para la seguridad” como una manera de controlarlos usando los poderes policiales arbitrarios.

La expansión de los poderes presidenciales para hacer la guerra ha sido acompañado con el incremento del tamaño y del alcance del aparato estatal de espionaje: cuanto más ataques con drones se hacen en el exterior bajo órdenes presidenciales, mayor es la cantidad de intervenciones militares, y mayor es la necesidad de una élite política presidencial que fortalezca la vigilancia de los ciudadanos para prevenir un contraataque popular. En este contexto, la política de espionaje masivo es llevada a cabo como una “acción preventiva”. A mayor operaciones del estado policial, mayor será el miedo y la inseguridad entre los ciudadanos y activistas disidentes.

El ataque al estándar de vida de la clase trabajadora y de la clase media de EE.UU. con el fin de financiar las guerras, y no la llamada “guerra contra el terrorismo”, es la causa de que el estado haya desarrollado ataques cibernéticos masivos contra la ciu-



dadanía estadounidense. No se trata solamente de la violación de la privacidad individual; sino que consiste, fundamentalmente, en la infracción estatal de los derechos colectivos de los ciudadanos organizados para participar libremente en la oposición pública contra políticas socioeconómicas regresivas y para cuestionar el imperio. Junto a la proliferación de instituciones burocráticas, con más de un millón de recolectores de “datos de seguridad”, existen decenas de miles de “operadores de campo”, analistas e inquisidores, actuando arbitrariamente para rotular a los ciudadanos disidentes como “riesgos de seguridad” e imponer represalias según sus necesidades políticas de sus jefes políticos.

El aparato del estado policial tiene sus propias reglas de auto-protección y auto-perpetuación; tiene sus propias conexiones y hasta puede llegar a competir con el Pentágono. El estado policial se conecta y protege a los amos de Wall Street y a los propagandistas de la clase media -¡incluso hasta cuando los espía (porque debe hacerlo)!

El estado policial es un instrumento del Poder Ejecutivo, un canal para sus prerrogativas y poderes arbitrarios. Sin embargo, en temas administrativos, posee un grado de “autonomía” para atacar conductas disidentes. Lo que queda claro es el alto grado de cohesión, disciplina vertical y defensa mutua, desde arriba hacia abajo en la jerarquía. El hecho de que un solo denunciante de conciencia, Edward Snowden, emerja de entre cientos de miles de espías, es una excepción solitaria que confirma la regla: Hay menos desertores entre los millones de miembros de la red de espionaje de EE.UU. que en todas las familias mafiosas de Europa y América del Norte.

El aparato de espionaje doméstico opera con impunidad gracias a su red de poderosos aliados internos e internacionales. Todos los líderes legislativos de ambos partidos están informados y son cómplices de las operaciones de espionaje. Ramas relacionadas

del gobierno, como la agencia impositiva (Internal Revenue Services, IRS) cooperan proporcionando información y persiguiendo a los grupos o individuos bajo vigilancia. Israel es un aliado clave del IRS, como ha sido documentado por la prensa israelí (Haaretz, 8 de junio, 2013). Dos firmas israelíes de alta tecnología (Verint y Narus) con conexiones con la policía secreta israelí (MOSSAD) proveyeron el software de espionaje usado por la NSA y esto, por supuesto, abrió una ventana hacia el espionaje israelí en EE.UU. contra los estadounidenses opuestos al estado sionista.

El escritor y crítico, Steve Lendman, señala que los amos del espionaje israelí, usando sus “empresas de fachada”, han tenido desde hace tiempo la impunidad para “robar información comercial e industrial”. Y que debido al poder y a la influencia de los presidentes de las 52 organizaciones judías-estadounidenses, los funcionarios del Ministerio de Justicia dieron la orden de suspender docenas de casos de espionaje israelí. Los estrechos vínculos entre Israel y el aparato de espionaje de EE.UU. evitan un verdadero escrutinio de las operaciones y de los objetivos políticos -a un precio muy alto para la seguridad de los ciudadanos de EE.UU. En años recientes se destacan dos incidentes: “expertos” de seguridad israelí fueron contratados para asesorar al Departamento de Seguridad Nacional de Pennsylvania en su trabajo de investigación; y la represión gubernamental “estilo Stasi” contra críticos y ambientalistas (comparados con “los terroristas de Al Qaeda” por Israel). Cuando esto fue revelado, en 2010, tuvo que renunciar el Director James Power. En 2003, el gobernador de New Jersey, Jim McGreevy nombró a su amante, un agente del gobierno de Israel; después, a fines de 2004, renunció y denunció al israelí Golan Cipel por extorsión. Estos ejemplos son una pequeña muestra para ilustrar la magnitud de la intersección entre las tácticas del estado policial israelí y la represión interna en EE.UU.



Las consecuencias políticas y económicas del estado-espía

Las denuncias de las operaciones masivas de espionaje son un paso positivo, hasta ahora. Pero igualmente importante es la pregunta “¿qué viene después del acto de espiar?”. Ahora sabemos que cientos de millones de estadounidenses fueron y son espionados por el estado. Sabemos que el espionaje masivo es una política oficial del Ejecutivo que cuenta con la aprobación de los líderes legislativos. Pero solo tenemos información fragmentada de las medidas represivas derivadas de la vigilancia de “los sospechosos”. Podemos asumir que hay una división del trabajo entre los recolectores de información, los analistas de inteligencia y los agentes que hacen trabajo de campo en la vigilancia de “grupos e individuos peligrosos”, basado en un criterio interno que solo la policía secreta conoce. Los agentes de espionaje clave se encargan de elaborar y aplicar los criterios para calificar a alguien como un “riesgo de seguridad”. Los individuos y grupos que expresan posturas críticas de la política interior y exterior del gobierno son catalogados como un “riesgo”; aquellos que protestan activamente están en la categoría de “riesgo mayor”, incluso aunque no hayan violado ninguna ley. La cuestión de la legalidad de las acciones y posturas de un ciudadano ni siquiera entra en la ecuación de los actos del espionaje; ni tampoco la valoración de la legalidad de los actos de espionaje contra los ciudadanos. El criterio determinante de un riesgo de seguridad está por encima de cualquier consideración o defensa de la Constitución.

Sabemos por una gran cantidad de casos públicos que personas críticas del tema legal, fueron ilegalmente espionadas, arrestadas, sometidas a juicio y

encarceladas -sus vidas y las vidas de sus familias y amigos sufrieron un altísimo costo. Sabemos que cientos de hogares, sitios de trabajo de personas bajo sospecha han sufrido redadas tipo “excursiones en busca de quién sabe qué”. Sabemos que familiares, asociados, vecinos, clientes y empleados de los “sospechosos” han sido interrogados, presionados e intimidados. Sobretudo, sabemos que decenas de millones de ciudadanos respetuosos de las leyes, que tienen posturas críticas de la economía interna y de las guerras en el

extranjero, han sido censurados por el miedo, con mucho fundamento, a las operaciones masivas ejecutadas por el estado policial. En esta atmósfera intimidatoria, cualquier conversación crítica o palabra emitida en cualquier contexto o enviada por algún medio puede ser interpretada, por espías sin nombre ni rostro, como una “amenaza de seguridad” -y el nombre de uno puede entrar así en la lista secreta, y cada vez más larga, de “terroristas potenciales”. La mera presencia y dimensiones del estado policial ya es intimidante. Mientras tanto, hay ciudadanos que sostendrían que el estado policial es necesario para protegerlos de los terroristas. Pero, ¿cuántos se sienten obligados a respaldar un estado terrorista solo para alejar cualquier sospecha, con el fin de no ser incluido en la lista de sospechoso? ¿Cuántos estadounidenses con mentalidad crítica tienen miedo del estado y jamás van a pronunciar en público lo que susurran en casa?

Cuánto más grande sea la policía secreta, mayor será su capacidad operativa. Cuánto más regresiva sea la política económica interna, mayor será el miedo y el desprecio de la élite política.

Incluso mientras el presidente Obama y sus socios demócratas y republicanos hacen alarde de su estado policial y de su eficiencia en el cumplimiento de la “función de seguridad”, la vasta mayoría de los estadounidenses toman conciencia de que el miedo creado hacia dentro del país sirve a los intereses de librar guerras imperiales en el extranjero; la cobardía frente al estado policial solo incentiva mayores recortes en los estándares de vida. ¿Cuándo se darán cuenta que el hecho de exponer el espionaje es solamente el principio de una solución? ¿Cuándo reconocerán que la tarea de terminar con el estado policial es esencial para desmantelar el costoso imperio y hacer que EE.UU. sea una nación segura y próspera?

Vida material, capitalismo y cambio social

La mayor parte de los análisis políticos, con intencionalidad antisistémica, están orientados a comprender cómo funcionan las grandes empresas multinacionales y el conjunto de la economía capitalista, el papel que juegan los estados-nación, y las relaciones de fuerza geopolíticas a escala nacional, regional y global, en suma, en el modo como dominan los poderosos. Contamos también con un buen puñado de estudios sobre las luchas sociales y políticas de los sectores populares, desde las luchas locales hasta las coaliciones más amplias que establecen a escala nacional y global, y cómo estas formas de acción van cambiando a lo largo del tiempo.

Podría decirse que buena parte de estos análisis y estudios dan cuenta de la realidad del sistema y de las diversas realidades antisistémicas. Sin embargo, contamos con muy pocos trabajos sobre lo que Fernand Braudel denominaba la vida material, a la que llamó también el océano de la vida cotidiana, el reino del autoconsumo, lo habitual, lo rutinario, la esfera básica de la vida humana que en su opinión es el gran ausente de la historia (*La dinámica del capitalismo*, Alianza). Y, habría que agregar, el gran ausente en las teorías revolucionarias y en las propuestas emancipatorias.

Como sabemos, Braudel definió tres esferas: la vida material, que es el reino del valor de uso; la vida económica o economía de mercado, dominada por los intercambios y el valor de cambio, y encima de ambas el capitalismo o el antimercado, donde merodean los grandes depredadores y rige la ley de la selva. En esta peculiar mirada del mundo el Estado no hace sino auxiliar al capitalismo y es antitético a la economía de mercado, como recuerda Immanuel Wallerstein.

Para completar el análisis, habría que repetir con Braudel que el capitalismo hunde sus raíces en la vida material pero no penetra nunca en ella. La acumulación de capital se produce básicamente en la esfera de los monopolios donde no funciona el mercado, no así en la vida material y en la vida económica. Es cierto que los estratos superiores se apoyan



en los inferiores, de los cuales también dependen, pero no es menos cierto que la vida cotidiana o material es relativamente autónoma y no está nunca completamente subordinada a la esfera de la acumulación.

El interés y actualidad del modo de mirar de Braudel consiste en que la lucha antisistémica está anclada básicamente en la vida material y, de algún modo, en la vida económica, pero no puede apoyarse en las esferas del capitalismo, sean las empresas o los estados. La enorme potencia de los movimientos antisistémicos territoriales actuales, tanto los rurales como los urbanos, es que organizan colectivamente el océano de la vida material, desde ese lugar se relacionan con la vida económica, los mercados, y desde allí resisten al capital y al estado.

Incluso en las grandes ciudades. En el corazón de una megaciudad como Buenos Aires pululan experiencias de este tipo, que también pueden encontrarse en muchas otras urbes latinoamericanas (ver ciperamericanas) y, por supuesto, abundan en las zonas rurales. Una amplia red de espacios (merenderos, comedores populares, centros de salud, primarias y bachilleratos populares, centros de mujeres, cuadrillas de trabajo, medios de comunicación) le dan forma colectiva a la vida material de los más pobres, convirtiendo la vida cotidiana en espacios de resistencia pero también de alternativa al sistema.

De ese modo la rutina, lo cotidiano, cobra nuevos sentidos. Las organizaciones populares, por lo menos las que no se limitan a parasitar la vida material, trabajan por organizar el autoconsumo más allá del espacio familiar. Sobre todo se empeñan en que ese espacio de autonomía que es la vida cotidiana sea lo más integral posible, que abarque no sólo necesidades urgentes como la alimentación, que es el suelo donde comenzó a florecer el movimiento piquetero argentino, sino que se expanda hacia áreas como la educación y la salud, la dignidad de las mujeres, los juegos infantiles y los órganos de decisión, como las asambleas.

Organizar la vida material, profundizar sus sentidos colectivo y comunitario, es tanto como politizarla y darle más autonomía ante las otras esferas, muy en particular frente a las multinacionales y los estados. Eso pasa también por dotarla de órganos para adoptar decisiones y hacerlas cumplir, para defenderse frente a las otras esferas, o sea, órganos de poder. Cuando la vida material se organiza como movimientos antisistémicos, las asambleas cumplen esa función.

¿Cómo se paran frente a los monopolios capitalistas? En el caso que comento, los movimientos de las villas de Buenos Aires, recuperan lo que necesitan mediante la acción directa. Para conseguir medicamentos para sus centros de salud, hacen piquetes frente a las grandes distribuidoras farmacéuticas, impidiendo la salida y la entrada de camiones. Lo mismo para arrancarle alimentos al municipio o al gobierno de la ciudad. La cámara que utiliza una televisión comunitaria la consiguieron mediante un escrache a un hotel de cinco estrellas. Y así con todo.

¿Es posible revolucionar la sociedad desde la vida material o cotidiana? Depende del concepto de revolución que cada quien maneje. La vida material es, entre muchas otras cosas, el espacio de la gente común, el que puede limitar o darle alas al capitalismo. No existen otros espacios donde pueda nacer y crecer algo diferente al mundo de la acumulación. Miradas así las cosas, el cambio social es un modo sistemático de desparasitar la vida material de capitalismo.

En ningún otro estrato puede nacer un mundo nuevo y diferente. No quiero decir con ello que la vida material/cotidiana no contenga opresiones, como el machismo. Sólo se puede construir lo nuevo desde relaciones asentadas en el valor de uso, y comandadas por la gente común. Hacerlo desde otros espacios es tanto como reproducir la dominación o instalar una nueva clase dominante.

BREVES NOTICIAS DE GRANDES PAÍSES

Dos breves y recientes informaciones, de dos grandes países, nos convocan a una reflexión más profunda sobre los tiempos que corren. Una de ellas proviene de los Estados Unidos, de China la otra.



La que viene de los Estados Unidos dice que John Kiriakou, un agente de la CIA, que lideró la captura de uno de los líderes de Al Qaeda después de los atentados a las Torres Gemelas fue preso. ¿

El motivo por el que fue detenido? Reveló a la prensa que se usaron torturas, en 83 oportunidades, para arrancarle informaciones a la persona que él había contribuido a detener.

Todos los que participaron en esas sesiones de tortura están en libertad, en cambio el que lo apresó informando a la prensa de dichas torturas está preso.

La noticia proveniente de China, no es menos llamativa. Ella da cuenta que Kong Dongmei, nieta de Mao Tse Tung –líder indiscutido de la Revolución China-, tiene el puesto 242 entre las 500 personas más ricas de ese país. Su fortuna, según esa información suma unos 814 millones de dólares.

Declaración Final de la VIII Cumbre de Petrocaribe en Managua

Los países miembros de Petrocaribe consolidan la unión de los pueblos de Nuestramérica en la VIII Cumbre del mecanismo realizada en la capital de Nicaragua.

Los mandatarios suscriben acuerdos que fortalecen las áreas de transporte, encadenamiento productivo, turismo, comercio e integración social y cultural.

Los convenios representan la ampliación de las capacidades productivas de los pueblos, así como la creación espacios socioeconómicos entre las regiones.

Declaración Final:

Nosotros los jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de Petrocaribe, reunidos en la ciudad de Managua, República de Nicaragua, el día 29 de junio de 2013.

De acuerdo a lo establecido en la VII Cumbre presidencial realizada en la ciudad de Caracas, República Bolivariana de Venezuela, el 5 de mayo de 2013.

Decidimos:

1.- Ratificar la aprobación, por parte del Consejo Ministerial de Petrocaribe, de los términos de referencia y el plan de trabajo presentado por el Grupo de Trabajo Ad Hoc para el estudio de la Zona Económica de Petrocaribe, en el marco del X Consejo Ministerial de Petrocaribe, el cual contempla evaluar de manera transversal y multidisciplinaria los aspectos comerciales, económicos, financieros, científicos, tecnológicos y jurídicos en cinco programas estructurantes: transporte y comunicaciones, encadenamiento productivo, turismo, comercio e integración social y cultural.

Asimismo instan a este grupo cumplir los lapsos acordados por delegaciones con el objetivo de fortalecer, dinamizar y consolidar el mecanismo de integración Petrocaribe.

2.- Comprometernos a designar funcionarios de alto nivel con capacidad de toma de decisiones en cuanto al diseño y discusión de las estrategias necesarias para el desarrollo de la propuesta de la Zona Económica de Petrocaribe.

3.- Respalda las propuestas para el fortalecimiento de la cooperación del transporte aéreo entre los



países miembros de Petrocaribe, tomando como referencia la propuesta para el desarrollo del transporte aéreo en el Caribe Oriental.

4.- Incluir la suscripción de los respectivos memorandos de entendimiento bilaterales para el suministro de fertilizantes presentado por la empresa venezolana Pequiven S.A., los cuales prevén establecer los términos y condiciones de suministro continuo y directo de urea, destinado a fortalecer la producción agrícola y la seguridad alimentaria; confirmando el compromiso para consolidar a Petrocaribe a través de la ampliación del esquema de nuevas esferas de cooperación que permitan establecer las actividades de cooperación para el impulso y promoción del desarrollo agrícola, más allá de lo energético.

5.- Ratificar las resoluciones aprobadas por la reunión del X Consejo Ministerial de Petrocaribe, realizado como antesala a esta reunión; los cuales reflejan el intenso trabajo realizado durante estas reuniones consecuentes y periódicas y certifican la importancia estratégica que representa Petrocaribe para el desarrollo de nuestros pueblos y su futuro.

6.- Instruir al Consejo de Ministros de Economía y Comercio de Petrocaribe a reunirse lo antes posible para realizar las coordinaciones necesarias con el objetivo de evaluar formas innovadoras de asociaciones conjuntas en sectores productivos con el fin de consolidar la independencia económica regional.

7.- Agradecer la hospitalidad del Gobierno y del pueblo nicaragüense, así como la excepcional organización de la VIII cumbre de jefes y jefas de Estado de Petrocaribe.

8.- Acordar la celebración de la IX Cumbre de Jefes de Estado y/o Gobiernos de Petrocaribe en la isla de Dominica

Nicolás Rojas Scherer / Miradas al Sur

América Latina cercada por EEUU y sus 76 bases militares



Entrevista con la socióloga argentina Rina Bertaccini, coordinadora del documento sobre bases militares norteamericanas en América Latina y los puestos castrenses británicos en las Islas Malvinas elaborado en 2012 por la Ctera y el Mopasso(l). La investigadora social analiza la actualidad del imperialismo: “Está aplicando políticas actualizadas para dominar a los pueblos y sus bienes naturales”, afirma.

Una investigación elaborada en 2012 en conjunto por la Ctera y el Mopassol sobre Malvinas daba cuenta de más de 40 bases militares extranjeras en América latina. Respecto de la base de Mount Pleasant, Isla Soledad (en Malvinas), se podía leer en el documento: “En ella operan de modo permanente por lo menos 1.500 militares y 500 civiles británicos. El equipamiento dispuesto en la base es similar al que los efectivos británicos tienen en Irak y Afganistán. Hay instalados silos y rampas para el lanzamiento de armas nucleares”.

La principal coordinadora de esta reveladora in-

vestigación, Rina Bertaccini, brindó una entrevista a Miradas al Sur para hablar de la actualidad del imperialismo.

– *¿Qué vigencia conserva el concepto “imperialismo” que, para el “mainstream” de la intelectualidad occidental, permeado profundamente en universidades y centros de pensamiento latinoamericanos, pareciera haber sido enterrado con las reliquias de la Unión Soviética?*

– Lo que tiene actualidad en nuestro mundo contemporáneo es el imperialismo. Y lógicamente, si el imperialismo existe, está bueno poder definir conceptualmente de qué se trata. En realidad lo que es rigurosamente actual es la existencia del imperialismo. Se puede analizar desde el punto de vista teórico—hay muchas definiciones de imperialismo—pero también se puede ver el imperialismo por las consecuencias de los actos que realiza. Y entonces no hace falta irse muy lejos. El imperialismo es la guerra en Libia, el imperialismo es la preparación de las agre-



siones contra Siria, el imperialismo es la amenaza contra Irán, el imperialismo es el conflicto en la península de Corea, todo eso es la forma concreta de visualizar que el imperialismo existe y que actúa en contra de los intereses de los pueblos. Por lo tanto, sí es necesario poderlo definir conceptualmente. Mucha gente creyó que con el fin de la guerra fría, con la disolución de la URSS, se entraba a una etapa en la que como no había enemigo visible ya no había posibilidad del estallido de una guerra. Sin embargo, la vida demostró exactamente lo contrario: el imperialismo norteamericano o estadounidense, que es la cabeza de todas las potencias imperialistas, está fogueando conflictos en un montón de regiones, además de invasiones, intervenciones, formas de guerra solapada, formas de agresión ideológica y cultural. Todo eso es el imperialismo. Ahora, ¿cómo lo puede ver la gente que vive en nuestro continente? Porque acá lo importante es que quien lea esas informaciones se sienta comprometido a hacer algo.

– Pareciera que el imperialismo, al ser algo tan grande y tan abstracto, no tocara a la gente común y corriente de la calle...

– Exacto. Ése es el punto por el cual yo decía, uno tiene que encontrar la forma de comprender que el asunto le interesa directamente. Entonces, en América Latina y el Caribe, hablando genéricamente, el imperialismo es visible de muchas maneras pero hay una que no ofrece ninguna duda, que es la presencia militar de los Estados Unidos, de Gran Bretaña y de Francia en bases militares enclavadas en territorio soberano. Y eso lo puede visualizar cualquiera. En la

Argentina, por ejemplo, ¿dónde tienen una base militar? En Malvinas, y ahí se ve la relación entre el viejo imperialismo colonizador de los británicos con su alianza con Estados Unidos y el resto de los países de la OTAN, porque esa base es de la OTAN. Cuando el gobierno argentino le reprocha a Gran Bretaña no sentarse a negociar, de vender licencias de pesca, con lo cual grandes buques factorías se roban nuestros recursos naturales del mar argentino, o cuando vende licencias de exploración de petróleo a grandes transnacionales que se instalan con una plataforma en nuestras Malvinas, eso es imperialismo, claramente. Cuando el gobierno argentino protesta, ¿qué le contesta Gran Bretaña? Que claro, que van a seguir sosteniendo y utilizando la plataforma de exploración de petróleo, que van a seguir vendiendo licencias para exploración de petróleo y licencias de pesca, porque en ese caso ellos van a defender ese “derecho”, aunque en verdad es un robo, van a defender ese robo, con la base militar que tienen en nuestras Malvinas. Es decir, ahí está claro de qué se trata, pero para esto es necesario ver en concreto qué hace el imperialismo, no es lo único que hace, lo que pasa es que lo militar es muy fuerte.

– Usted ha denunciado varias veces esto de la cultura estratégica, esta asociación entre el Comando Sur y la Universidad de Florida en la cual se estaría realizando una especie de “análisis antropológico”, de las distintas naciones y pueblos latinoamericanos, pero que una antropóloga estadounidense llamada Adrienne Pine ha denunciado como una operación ideológica...

– En realidad, ese convenio es para hacer talleres financiados por el Comando Sur, acordados por ellos mismo y la Universidad Internacional del Estado de Florida, donde en cada uno de esos talleres va tratando o va considerando de qué se trata la cultura de cada uno de nuestros países de América Latina y el Caribe. Nosotros sabemos que ya se han hecho 16 de esos encuentros. Entonces, la denuncia que hace la antropóloga es que en realidad lo que quieren hacer es lisa y llanamente penetración o dominación cultural y que para eso quieren insertar su concepción de la cultura y del mundo reemplazando a la cultura de cada uno de nuestros pueblos. Y eso es directamente un objetivo de dominación cultural. Nosotros hemos empezado a analizar algunos de esos trabajos. A simple vista aparecen como trabajos burdos, parecen tonterías, las primeras impresiones de las compañe-

ras que empezaron a traducir para los que no leemos inglés es que esto es una cosa que no sirve para nada, pero en realidad hay que leerlo con más detenimiento, porque ellos ponen ahí lo que quisieran que fuera el pensamiento cultural de nuestro pueblo. Ésa es la gran tergiversación

– *¿Esto es específicamente para cada uno de los países?*

– Sí, y convocan, pero, ¿a quienes convocan? Convocan a algunos pocos académicos que les pagan todo para ir ahí y participar en los debates, pero después quienes hacen esos resúmenes de esos talleres son dos o tres, y las cosas que ponen ahí sobre nuestros antecedentes o nuestra idiosincrasia es todo lo que ellos quisieran que fuéramos nosotros para que nos puedan dominar. O sea que eso no es ni ingenuo ni tonto ni nada que se le parezca. Bueno, si hablamos de la Argentina, el político invitado ahí fue Ricardo López Murphy, que es un representante de la derecha de nuestro país. Es decir, podían haber invitado a unos cuántos intelectuales, pero no, invitaron a este hombre. Y también hay jefes militares.

– *Y esto bajo una universidad que supuestamente es una de las más grandes y prestigiosas de Norteamérica, como la de Florida.*

– Bueno, el Estado de Florida es famoso por ser uno de los más reaccionarios de todos. Hay que tener en cuenta que gracias a ese Estado y a su hermano gobernador ganó Bush en su momento las elecciones a presidente de Estados Unidos. Pero en las formulaciones de Adrienne Pine ella define la cultura estratégica como propaganda proimperialista. Lo que quiero decir es que los jefes del Comando Sur, del Pentágono, tienen claro lo que quieren con esto, no es casual que estén haciendo esto porque ellos tienen documentos elaborados donde hablan de una doctrina que llaman dominación de espectro completo. Ahora, ésa es una doctrina militar; ¿qué quiere decir de espectro completo? Que ellos no plantean sólo la dominación militar ni sólo la dominación política, ni sólo la dominación económica, en realidad de lo que están hablando es dominación cultural que engloba a todo eso, y eso tiene directa relación con esos engendros que ellos llaman de cultura estratégica de cada país.



– *¿Cuántas bases militares norteamericanas tienen contadas ustedes hasta el momento en Latinoamérica?*

– Entre Sitios de Operaciones Avanzadas (SOA), bases militares tradicionales y demás, hay chequeadas 76, en estudio hay 10 o 15 más.

– *Ese número, ¿puede crecer?*

– Totalmente. En tres años pasamos de 21 a 76. Y nuevas formas de bases, Centros de Operaciones para Prevención de Desastres, centro de operaciones para ayudar a las operaciones de paz de la ONU como en Concón.

– *¿Algunas bases ni siquiera tienen militares norteamericanos, no?*

– Mariscal Estigarribia no tiene un solo militar norteamericano, pero tiene la pista más extensa de América latina, donde pueden despegar y aterrizar aviones con todo lo necesario para una invasión o cualquier tipo de operativo militar. Ahora, por ejemplo, están proliferando en Perú un montón de Centros de Operaciones de Emergencia Regional. El último que conocemos y está chequeado, porque tenemos diez más a investigar, está en Piura. Y qué casualidad que Piura es una localidad que queda al oeste de Ecuador, es como una cuña que penetra por el costado de Ecuador por el Pacífico. Ese centro se instala después de que el presidente de Ecuador echó a los yanquis de la base de Manta. Pero detrás de esa base en Piura, ahora ha aparecido en los diarios de Perú y de otros lugares que hay por lo menos diez más. Todas son bases pequeñas. Pareciera que fuera



más bien como una red de pequeños puntos de operaciones.

Pasa que ellos ya tienen las troncales grandes, no necesitan enormes bases como la de Malvinas o la de Mariscal Estigarribia o la de Palanquero, eso ya lo tienen. Pero además hay una reformulación del ejército norteamericano, que sea un ejército más dinámico y no tan centrado en la potencia pesada de fuego exclusivamente. La reformulación tiene que ver con que ellos con los actuales avances tecnológicos necesitan cosas diferentes. Una base de operaciones puede ser un radar y un sistema básico de comunicación, eso puede ser una base de operaciones, porque con eso ejercen control. Por supuesto que después tienen las otras grandes bases. Ellos funcionan en red o en realidad más que una red es una trama que es algo mucho más entrelazado. Entonces, bueno, esas son cosas concretas, son presencias específicas de las políticas imperialistas. Ellos elaboran un concepto como el de dominación de espectro completo, es decir, en todos los planos, y después lo trabajan a través de su presencia directa en las zonas que a ellos les interesa dominar. Por poner un ejemplo, la presencia del litio en las fronteras entre Argentina, Bolivia, Chile y Perú convierte esta porción de los Andes en una zona que les interesa dominar.

– *Países que son parte de la Alianza del Pacífico...*

– Claro, es que la Alianza del Pacífico son cuatro países principales más algunos asociados. Los principales son Colombia, Perú, México y Chile. Pero después, Panamá está asociado, ellos buscan ahora asociar a otros países de América Central, es decir, están trabajando en esa dirección. Ellos han conspirado para

tratar de fraccionar Bolivia, separar toda la parte de la media luna del resto del territorio boliviano aunque no lo consiguieron pero trabajan en esa dirección. Es decir, volviendo a la pregunta inicial, la cuestión es que el imperialismo mismo nos está demostrando que no sólo existe sino que aplica políticas actualizadas para dominar a los pueblos, para dominar sus bienes naturales, para dominarlos territorialmente, para extender su

influencia. Por ejemplo, la IV Flota se puede pensar de distintas maneras, pero lo que sí está claro es que son una cantidad enorme de naves.

– *Pero, aún así, Rusia hizo unas maniobras conjuntas con Venezuela en el “mare nostrum” norteamericano*

– Es que la IV Flota es tanto potencia de fuego como un conjunto de bases militares móviles, pues las dimensiones de esas naves son enormes, como los portaaviones, y cumplen una gran cantidad de funciones. Sin embargo, ellos dicen que cumplen funciones humanitarias, lo cual es una enorme mentira. Ellos posicionaron un portaaviones cuando fue el terremoto en Haití y prácticamente no podía llegar la solidaridad porque estaban bloqueando el puerto. O sea, la IV Flota cumple muchas funciones pero entre ellas se le puede considerar como un conjunto de bases militares móviles, pequeñas, pero absolutamente funcionales. Ahora ellos han ido consiguiendo en la Costa del Pacífico y también en el Caribe puertos que aprovisionen a todas las naves de la IV Flota. Por ejemplo, la región de Turbo en Colombia, en el Caribe colombiano, que es una entrada muy grande como si fuera una especie de estuario; allí hay una zona de aprovisionamiento de la IV Flota. Pero en el puerto del Callao, en el Perú, hay otra zona de aprovisionamiento, entre otras. O sea que todas las bases aeronavales que ellos instalaron en los últimos 2 o 3 años en Panamá, que son muy pequeñas, pero todo ello, les sirve como formas de aprovisionamiento para sus planes generales de dominación. De forma que el imperialismo se preocupa de mostrarnos que existe, que actúa en función de sus intereses y contra los pueblos.

Alfredo Jalife-Rahme

Los viajes cruzados de Obama/Biden y el mandarín Xi a América Latina y el Caribe



Las relaciones en el incipiente orden multipolar son muy complejas y nada lineales, como exhibió la visita del primer indio Manmohan Singh a Japón inmediatamente después al reciente viaje de su homólogo chino, Li Keqiang, a Nueva Delhi, lo cual valió una advertencia de Liu Zongyi, investigador de los Institutos de Estudios Internacionales de Shanghai (Global Times, 30/5/13). Éste considera que el acercamiento de India con Japón forma parte de su política mirar al Este, que los académicos indios admiten que China es uno de sus objetivos.

La diplomacia china está muy activa con visitas del premier Li a India, Pakistán, Suiza y Alemania (Bajo la Lupa, 22/5/13) que no han sido todas color rosa, como en Alemania, donde el ofuscado premier chino emitió un diáfano y fuerte mensaje a Europa: más cooperación, menos proteccionismo (Xinhua, 28/5/13), en referencia a la investigación comercial de los productos de telecomunicaciones móviles chinos y las tarifas punitivas a sus paneles solares, en los que están en juego miles de millones de dólares de exportaciones de Pekín que ponen en riesgo miles de empleos.

Mientras Li regresaba a casa luego de su travesía de altibajos, el presidente Xi Jinping emprendía un periplo al continente americano, posiblemente, para romper el cerco de la Alianza del Pacífico, hija putativa del ALCA, promovida por Estados Unidos (EU). Los nuevos vectores de la geopolítica cruzan por América Latina (AL), objeto de la inusitada seducción simultánea de EU y China.

Tras la visita de Obama a México y a Costa Rica (donde se reunió con los presidentes de SICA), el vicepresidente Joe Biden emprendió otra gira inmediata a Colombia, Trinidad y Tobago (donde se reunió con los miembros del Caricom) y Brasil, con antelación al primer periplo del mandarín Xi a Trinidad y Tobago, Costa Rica y México, que concluirá en una cumbre informal con Obama en California.

Llama la atención el traslape de las visitas estadounidenses y chinas a Trinidad y Tobago (potencia gasera del Caribe), Costa Rica (único país centroamericano que tiene relaciones con China) y México, primera frontera del patio trasero de EU.

Tanto Barack Obama como Joe Biden no han ocultado que su ofensiva diplomática promueve la seguridad energética y el mercantilismo.

La nueva seducción de AL por EU es bidireccional: dos miembros de la pro estadounidense Alianza del Pacífico, Ollanta Humala, de Perú, y Sebastián Piñera, de Chile, acudirán próximamente a la Casa Blanca, mien-tras Biden anunció la visita de Dilma Rousseff a Washington en octubre: primera entrevista de un líder brasileño a EU en casi dos décadas. Las áreas de cooperación de EU y Brasil, enunciadas por Biden, se concentrarían en biocombustibles, aviación y energía cuando su comercio de alrededor de 100 mil millones de dólares puede crecer hasta 500 mil millones, curiosamente, con la contraparte de cuantiosas inversiones de Brasil en EU.

Joshua Goodman, muy cercano a Israel (Bloomberg, 29/5/13), asevera que Biden rodea a Xi



mientras EU compite con China por los lazos con AL, lo cual traduce que las materias primas de AL y su creciente clase media la hacen atractiva como socio comercial de las principales dos economías mundiales.

Goodman cita a Kevin Gallagher, economista de la Universidad de Boston (autor de *El dragón en la recámara*), quien expone que la política de EU de implementar tratados de libre comercio ha sido controvertida. ¿Remember la fracasada ALCA bushianofoxiana, cuya capital operativa era Miami?

El grave error de EU ha sido desear imponer la atroz miamización de AL mediante el bushismo bélico de Florida con Roger Noriega, Otto Reich, Mario Díaz-Balart, Ileana Ros-Lehtinen, Marco Rubio y su tóxico portavoz propagandístico *The Miami Herald*: todos bajo la protección del manto envenenado de Jeb Bush.

Evan Ellis, profesor de la Universidad de Defensa Nacional en Washington, aduce que la visita de Xi al inicio de su presidencia a AL y el Caribe refleja la creciente confianza del liderazgo chino que prosigue sus intereses estratégicos sin preocuparse de la reacción de EU, cuyo secretario de Estado, John Kerry, declaró nostálgicamente con desusado ímpetu neomonroísta que AL es el patio trasero de EU (*Pravda*, 23/4/13). En Trinidad y Tobago, Xi se reunirá con otros países caribeños que incluyen Barbados, Bahamas, Dominica, Granada, Guyana, Jamaica, Surinam y Antigua y Barbuda.

Yang Qingchuan –*Xinhua*, 31/5/13– aduce que el itinerario de Xi a América muestra un abordaje equilibrado hacia los países desarrollados y en vías de desarrollo, así como un estilo de diplomacia innovativa (sic) del nuevo liderazgo chino. Considera que la visita de Xi no tiene precedentes en su itinerario y en

otros arreglos, y en lugar de competir con los otros poderes mundiales por esferas de influencia, Pekín busca una cooperación pragmática para el beneficio mutuo en la construcción de sus relaciones con los países de AL, lo cual conduce a la estabilidad social (sic) de la región y a su crecimiento económico.

A juicio de Yang, la cosmogonía de Xi mostrará en el Caribe y en AL que pre-

fiere la prosperidad común en lugar de las anacrónicas alianzas. Yang apunta que las relaciones de China con AL han entrado ya en el carril del crecimiento rápido con un incremento de 100 veces (¡supersic!) en el comercio bilateral desde 1990, cuando China se ha convertido en el segundo mayor socio comercial de la región. Por lo pronto, China ha desplazado a EU como el principal socio comercial de Brasil (alimentos y hierro) y Chile (cobre). Ya había destacado en mi libro *China irrumpe en AL: ¿dragón o panda?* (Editorial Orfila, 2012), las crecientes inversiones financieras de Pekín en la región.

Según Yang, la cumbre de Xi y Obama en California tendrá en la agenda de discusión urgentes temas como los recientes desafíos en la región Asia-Pacífico, sin dejar de lado la edificación de un nuevo tipo de relaciones entre dos potencias, cuando Washington teme que su estatuto global sea eclipsado, mientras Pekín siempre se pregunta el verdadero propósito de la doctrina Obama y de su pivote asiático y su equilibrio. No sólo de comercio acultural viven los humanos y seduce la primacía del ámbito civilizatorio esbozado por China en sus relaciones multivectoriales en el planeta –ingratamente descuidado por el “México neoliberal itamita”– cuando Xi visitará las magníficas ruinas mayas de Chichén Itzá para establecer un diálogo de civilizaciones con el gobernador de Yucatán, Rolando Zapata Bello, quien tendrá la oportunidad dorada de forjar un nuevo tipo de creativa colaboración regional con Pekín que vaya más allá de la vulgaridad mercantilista mediante un nuevo tipo de interacción más intensa y perdurable: el poder cultural, atributo genuino de China y México, por encima de otros competidores barbáricos del choque de civilizaciones que se epitomiza en la miamización de AL.

Cinco tesis sobre el agua

*

1. El agua no puede ser una mercancía

Cada quince segundos muere un niño en el mundo por falta de agua potable. No hay pretexto posible. El agua no puede ser tratada como una mercancía más, transable en los mercados y sujeta a las reglas del lucro.

El acceso al agua es un derecho humano básico. Sin agua potable y saneamiento, no hay ciudadanía real. Sin ellas no hay salud, ni posibilidad de ejercer la ciudadanía.

La OMS ha identificado 25 enfermedades graves generadas por su falta. Las sufren 1100 millones de personas en el planeta. Entre otras, la diarrea infantil, la hepatitis A, el cólera, el dengue.

El mundo tiene todas las posibilidades materiales y ahora tecnológicas para dar agua a todos.

Se está violando en gran escala ese derecho.

Debería ser incluido en las constituciones.

2. La falta de agua y saneamiento mata

Las personas necesitan un mínimo de 20 litros de agua diarios. Mil cien millones tienen menos de 5 litros. En los países ricos se gastan más de 200 litros diarios per cápita.

Aualmente mueren 1.800.000 niños por diarrea infantil, causada en gran parte por falta de agua potable y de instalaciones sanitarias.



Hay 2600 millones de personas que no tienen un inodoro, en el siglo del IPOD y la Internet.

Desesperados, los “sin agua” toman agua contaminada. El 50 por ciento de las camas hospitalarias está ocupado por quienes la han ingerido.

3. La gran humillación

Los impactos de no tener agua ni inodoros son devastadores, psicológica y culturalmente.

Los niños pobres caminan seis horas diarias para traer agua. Pierden 443 millones de días escolares haciéndolo. Las madres luchan muy duramente para conseguir agua para sus hijos.

La sociedad entera los está humillando a diario con no garantizar este derecho básico.

4. El mercado no funcionó

Se apostó en Argentina y América latina en los '90 a que la “bala mágica” para resolver el problema eran las privatizaciones. La ONU ha demostrado en su informe de

Desarrollo Humano dedicado al tema que fracasaron. Los resultados fueron muy graves para la población. Hubo mala gestión, especulación, subinversión, exclusión de los más pobres.

La ONU recomienda que el agua debe estar en manos de la gestión pública. Corresponde a ella asegurar un derecho tan básico.

5. Las enseñanzas de la experiencia argentina

En los '90, Menem privatizó masiva y salvajemente la prestación de agua y cloacas. Dejó sin política pública de agua al país y con organismos reguladores muy débiles. Los déficit de prestación se agudizaron. En el Gran Buenos Aires, buena parte de la población no tenía acceso a agua ni cloacas. Se verificó que los niveles de nitrato de la prestación de agua privada en algunos municipios excedían más del 40 por ciento las normas de la OMS, lo que pueda generar cianosis y finalmente asfixia.

En 2003 se inició la reconstrucción de una política pública de agua y saneamiento con Enosa, Aysa,



otras empresas públicas y grandes inversiones. Como lo ha informado la Secretaría de Obras Públicas, en 2003 hubo 40.000 casos de hepatitis A. El reestablecimiento del derecho al agua, con una agresiva política de salud, fueron claves para que en 2012 fueran sólo 275. También incidieron en el descenso de la mortalidad infantil en el período del 16,5 al 11,7 por mil. En ese lapso se dio agua potable a 5.700.000 nuevos usuarios y cloacas a 3,2 millones.

Falta mucho, pero es en esa dirección.

El tema del agua y el saneamiento no puede seguir siendo marginal o que "viene después". Ya en la Biblia se garantiza el derecho al agua para todos. Su violación abierta es uno de los mayores escándalos de nuestro siglo. No figura en la agenda del uno por ciento más rico del planeta, dueño de casi la mitad del producto bruto mundial. La ciudadanía organizada lo ha puesto en el centro de la agenda pública en todo la Unasur.

** En el marco del Congreso de Aloas, ante 500 directivos de empresas de agua de todo el continente, Bernardo Kliksberg dictó una conferencia magistral en la que presentó sus cinco tesis sobre el tema del agua.*

ONU: Latinoamérica es la región de mayor progreso este siglo

La Organización de Naciones Unidas (ONU) reveló que América Latina y el Caribe es la única región del mundo con grandes avances en el cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM) establecidos en el año 2000, mientras que los recortes y la crisis impedirá que regiones como Europa logren las metas planteadas.

El informe anual sobre la evolución de los ODM, presentado este lunes en la sede del organismo en Ginebra, Suiza, resaltó que América Latina redujo en más de la mitad la cantidad de personas en extrema pobreza y logrará disminuir en la misma proporción a las que viven con hambre.

La ONU destacó también que otros logros de la región latinoamericana incluyen el acceso del 95 por ciento de los niños a la educación primaria, el incremento del acceso al saneamiento al 82 por ciento de sus habitantes y del 94 por ciento al agua potable.

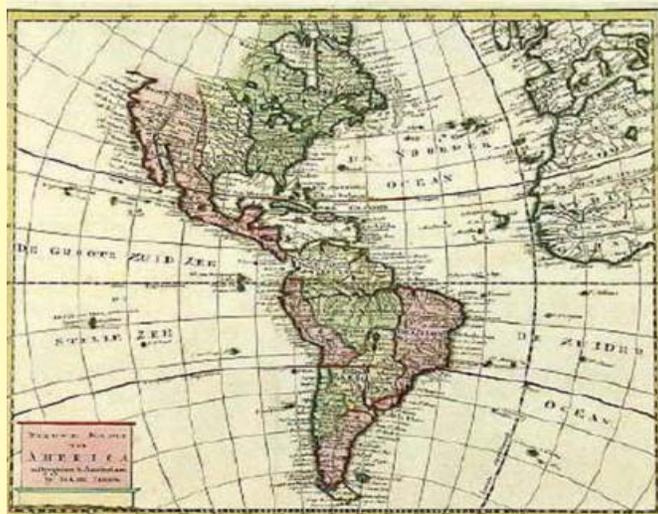
A la par de estos grandes avances, la ONU recuerda que en el Caribe aún persisten desafíos como la desnutrición y la tasa de mortalidad materna, con indicadores superiores a los del resto de Latinoamérica.

Asimismo, el documento señala que a la región le quedan dos retos muy importantes: los bosques siguen desapareciendo a tasas muy aceleradas y la maternidad adolescente sigue siendo todavía alta en la mayoría de los países.

En contraste, el Secretario General lamentó que los países desarrollados han dejado de invertir casi ocho mil millones de dólares en ayuda al desarrollo, una partida de fondos que en 2012 alcanzó los 126 mil millones.

En ese sentido, Ban manifestó su preocupación de que el "drástico" descenso de los fondos destinados a asistencia al desarrollo termine impactando también a los países más pobres.

Los ODM se adoptaron durante la Cumbre del Milenio en 2000, tienen como plazo para su cumplimiento diciembre de 2015 y sus indicadores son pobreza, salud, educación, género y medio ambiente.



El suicidio de Rambo



- Durante los últimos doce años el suicidio entre los militares estadounidenses en activo ha ido aumentando sostenidamente, alcanzando un récord de 349 (únicamente suicidios confirmados) en 2012. De acuerdo a cifras preliminares, parece que alcanzará un nuevo record en 2013.

La preocupación del gobierno norteamericano se acentúa con el hecho de que en cada uno de los últimos tres años el número de bajas por suicidio entre los militares ha sido superior a la cifra de los que mueren en combate. En 2012 murieron 310 soldados estadounidenses en Afganistán y se suicidaron, como hemos dicho, 349. Sólo el Cuerpo de Infantería de Marina registró 48 autoeliminados en 2012, un aumento del 50% respecto a 2011. Cada 65 minutos en promedio, un veterano de las fuerzas armadas estadounidenses comete

suicidio (uno cada día aproximadamente entre los que están en servicio activo).

Se considera, sin embargo, que la verdadera cifra es bastante mayor pues debido al estigma asociado al suicidio, muchas muertes, sobre todo las que se producen por envenenamiento, sobredosis de estupefacientes y caídas desde alturas, se clasifican como accidentes aunque, con toda seguridad, una parte de ellas son acciones suicidas.

De todos modos, la situación es tan grave y escandalosa que el Secretario de Defensa León Panetta afirmó en un comité del Congreso en Julio de 2012 que los militares de Estados Unidos se enfrentan a una “epidemia” de suicidios y que se necesita mejorar los servicios de salud mental para las tropas. Panetta indicó que los suicidios constituyen uno de los pro-

blemas “más complejos” y “urgentes” que enfrentan los militares estadounidenses y es “uno de los retos más frustrantes” ya que “a pesar del aumento de esfuerzos y el incremento de la atención, la tendencia continúa avanzando en una problemática y trágica dirección”.

En los últimos tres años se incrementó (hasta unos 9,000) el número de psiquiatras, psicólogos, trabajadores sociales y enfermeras especializadas en salud mental, en hospitales y clínicas militares, un incremento del 35 %.

Si se tiene en cuenta la experiencia israelí (la tasa de suicidios es también alta entre los militares de Israel) el suicidio entre los veteranos es favorecido por las leyes que permiten, prácticamente sin control, la tenencia de armas de fuego. En Israel, la principal forma de suicidio era por disparo de arma de fuego los fines de semana

y días festivos. En 2006, una orden administrativa que prohibió a los soldados llevar el arma a casa redujo de inmediato la tasa de suicidios en más de un 40 %.

Medidas como ésta, sin embargo, tocan solamente la superficie del problema, el cual tiene raíces considerablemente más extensas y profundas. Muchos veteranos, víctimas ellos también de tantas guerras sin sentido, prefieren quitarse la vida a vivir con las secuelas de las terribles experiencias vividas como invasores en países que, muy probablemente, no sabían siquiera situar en un mapa.

El aumento de la tasa de suicidios obligó a la Casa Blanca en 2011 a levantar la prohibición, impuesta por la administración de George W. Bush, para el envío de cartas de condolencia a nombre del presidente a las familias de los miembros del servicio que se suicidan.

Al escándalo del suicidio entre los militares se suma el escándalo de los asaltos sexuales: una de cada cinco mujeres de uniforme es asal-



tada sexualmente por sus compañeros, y la cifra va en aumento. Alrededor de 20,000 asaltos sexuales tienen lugar cada año en las fuerzas armadas de Estados Unidos, pero menos de cien (menos del 0.5 %) de los violadores son llevados a corte marcial y esto, generalmente, sólo cuando han actuado con excesiva brutalidad y

el hecho ha trascendido al público. Si los militares estadounidenses violan a sus propias compañeras, ¿qué no harán con las mujeres civiles indefensas en los territorios ocupados?

Rambo viola, Rambo tortura, Rambo asesina, Rambo se suicida porque, no busquen otra causa, su degradación es el resultado de vio-

lentar la naturaleza humana dentro de una horrible maquinaria de destrucción y muerte al servicio del complejo militar-industrial y de la élite imperial gobernante.

Nota: La cifras que se ofrecen son desclasificadas. Fuentes: informes anuales del Departamento de Defensa y del "Department of Veteran Affairs".



Gran Bretaña, en busca de una identidad post hegemónica



Hubo una vez un tiempo en que el sol nunca se ponía en el imperio británico. ¡Pero no más! En 1945 Winston Churchill profirió la famosa frase: No me convertí en el primer ministro del rey para presidir la liquidación del imperio británico. Pero, de hecho, eso fue exactamente lo que hizo. Churchill supo diferenciar entre la rimbombancia y el poder.

Desde 1945 Gran Bretaña siempre ha intentado, con dificultad considerable, ajustarse al papel de una potencia hegemónica del pasado. Uno tiene que apreciar lo difícil que es esto, tanto psicológica como políticamente. Hoy parecería que los dilemas de esta estrategia política implonaron por fin, y que enfrenta opciones que son todas malas.

Gran Bretaña emergió de la Segunda Guerra Mundial como uno de los Tres Grandes –Estados Unidos, Unión Soviética y Gran Bretaña. Sin embargo, era el más débil de los Tres Grandes. La estrategia que eligió fue hacerse el socio menor de Estados Unidos – la nueva potencia hegemónica. A esto se le llamaba, por lo menos en Gran Bretaña, la relación especial que mantenía con Estados Unidos.

El beneficio más grande que Gran Bretaña obtuvo de esta relación especial fue la transferencia inmediata de tecnología nuclear, lo que permitió que Gran Bretaña fuera, desde ese momento en adelante, una potencia atómica. Estados Unidos no tuvo un gesto semejante, de ninguna manera, con la Unión Soviética. Mucho menos

con Francia. Estados Unidos buscaba un monopolio nuclear global, compartido únicamente con su socio menor. Por supuesto, como bien sabemos, este monopolio global fue desecho primero por la Unión Soviética, luego por Francia y China, y después por un buen número de otros Estados.

En la Europa occidental continental los primeros pasos hacia la reconciliación franco-alemana comenzaron como la Comunidad Europea del Carbón y el Acero. Ésta incluía a seis naciones –Francia, Alemania, Italia y el trío Benelux de Bélgica, Holanda y Luxemburgo. No incluía a Gran Bretaña. Estos primeros pasos hacia la Unión Europea de hoy fueron alentados en ese entonces por Estados Unidos, como un modo de hacer posible la incorporación

de las partes occidentales de Alemania en lo que habría de convertirse en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

No es seguro que los dirigentes británicos apreciaran esta nueva estructura continental europea. Gran Bretaña pareció reaccionar buscando asumir una postura geopolítica independiente de Estados Unidos. Y unió fuerzas con Francia e Israel para atacar al Egipto de Nasser. En ese entonces Estados Unidos buscaba otra estrategia en Medio Oriente, y de inmediato reprendió a Gran Bretaña y le insistió que retirara sus tropas. Esto fue humillante para Gran Bretaña, pero también le recordó los límites de su capacidad para ser independiente de Estados Unidos.

Sin embargo, después de esto, Estados Unidos comenzó a alentar a Gran Bretaña a unirse a las estructuras continentales. En parte, esto se debió a que Estados Unidos comenzó a preocuparse al ver que estas estructuras asumían una posición, inspirada por los franceses, relativamente independiente. Desde el punto de vista estadounidense, Gran Bretaña podría ayudar a evitar esto. Desde el punto de vista británico, entrar ahí tenía una ventaja particular. El último vestigio remanente de su antigua hegemonía era el importante y continuo papel de la City de Londres en las finanzas mundiales. Gran Bretaña necesitaba acceso a los mercados europeos para garantizar este papel.

Así que Gran Bretaña entró en las estructuras para el gran disgusto de Charles de Gaulle, que entendió con bastante claridad las motivaciones estadounidenses al respecto. Para la década de los 70, fue la hegemonía de Estados Unidos la que comenzó a ser cuestionada. Tanto Francia como Alema-



nia impulsaron aperturas diplomáticas con la Unión Soviética, que habrían de culminar mucho después, en 2003, en la resistencia franco-ruso-alemana, que logró que el Consejo de Seguridad no respaldara la invasión militar estadounidense de Irak.

Al comenzar el caos geopolítico, el gobierno británico se alió totalmente con Estados Unidos. La completa subordinación de Tony Blair a la política estadounidense comenzó a avergonzar aun a la opinión pública británica, que empezó a valorar bastante menos una relación especial tan unilateral. Más y más gente en Gran Bretaña buscó retirarse del vínculo con Estados Unidos y de los vínculos europeos. La creciente fuerza del Partido de la Independencia del Reino Unido (UKIP) es una expresión importante de este cambio de sentimientos.

Gran Bretaña se ha negado a entrar a la zona del euro. En el torbellino económico que se volvió tan evidente después de 2008, el deseo de retirarse de la Unión Europea creció constante en sí misma, sobre todo al interior del Partido Conservador. Esto, por supuesto, alarmó a los grupos finan-

cieros de la City de Londres, que correctamente vieron que una de las consecuencias podría ser que Frankfurt eclipsara a Londres como centro financiero europeo.

Gran Bretaña tiene otros problemas –la siempre creciente fuerza del regionalismo (y hasta el prospecto de independencia) de Gales, Escocia e Irlanda del Norte. Gran Bretaña se resiste, lo mejor que puede, a quedar reducida a Inglaterra. Y lo está haciendo en un momento en que Estados Unidos no parece estar significativamente comprometido con algo siquiera semejante a una relación especial.

El problema de Gran Bretaña hoy es que todas las opciones que enfrenta son malas. Gran Bretaña desea insistir en que todavía es una potencia militar importante. Pero el mismo gobierno que lo pregona es también el que está reduciendo el gasto para sus fuerzas armadas, y el tamaño de las mismas, como parte de su programa de austeridad.

El mayor problema con Gran Bretaña hoy es que el resto del mundo ya no lo considera un país importante como actor financiero o geopolítico. Ser ignorado no es el destino más feliz para un poder hegemónico del pasado.

La coacción alemana



La devastadora austeridad impuesta por Berlín a toda la zona euro y en particular a sus socios del Sur (Grecia, Portugal, España, Italia y Chipre) está provocando en estos países una subida de la germanofobia. En sus recientes visitas a Madrid, Atenas y Lisboa, la canciller alemana Angela Merkel ha sido recibida por manifestaciones muy hostiles. Miles de víctimas de las políticas 'austericidas' denunciaron en calles y plazas la coacción del "IV Reich" y acogieron a la dirigente alemana con banderas nazis y uniformes de las SS o de la Wehrmacht...

En Francia también -cuando se acaban de celebrar por todo lo alto los cincuenta años del Tratado de amistad franco-alemán, piedra angular de la política europea de París- los amigos del presidente François Hollande ya no dudan en reclamar un "enfrentamiento democrático" con Alemania y acusan al vecino germano de "intransigencia egoísta". El propio secretario general del Partido Socialista (PS), Harlem Désir, alienta a sus militantes a "colocarse a la cabeza de la confrontación" con Angela Merkel, "la canciller de la austeridad". Y es que, hasta ahora, se había vivido en la idea de que el carro de la Unión

Europea (UE) lo tiraba una yunta de dos Estados, Francia y Alemania, y que tanto montaba, y montaba tanto, París como Berlín. Pero eso -silenciosamente, sin bombo ni platillo-, se ha terminado desde que la crisis, a partir de 2010, golpea violentamente a la mayoría de los países europeos mientras Alemania se afianza como la economía más poderosa de Europa. Francia, que perdió en 2012 su triple A, se descolgó del pelotón de cabeza, y ve ahora cómo su vecino germano se aleja cada vez más, económicamente, de ella...

Hasta en el Reino Unido -que no pertenece a la zona euro-, la clase política se alza igualmente para protestar contra la nueva "hegemonía germana" y denunciar las consecuencias de ello: una "Europa dominada por Berlín, o sea precisamente lo que el proyecto europeo debía, en principio, impedir". En efecto, la UE fue concebida con la idea de que ningún Estado ni podía, ni debía ser hegemónico. Pero Alemania, después del trauma de la reunificación -que sobrellevó gracias a la solidaridad de todos los europeos- se ha convertido en la gran potencia dominante del Viejo Continente. Es el país rico, sin crisis, que todos envidian y detestan a la vez.

Muchos analistas constatan que la crisis, paradójicamente, es lo que ha permitido a Berlín "conquistar Europa" y alcanzar una posición de dominación que no tenía desde 1941... Lo que le hace decir, con ironía, al semanario Der Spiegel: "Alemania ganó la Segunda Guerra Mundial la semana pasada..." (1).

El hecho es que Alemania lidera en solitario la Unión Europea. Basándose en lo que considera su "éxito económico", Berlín no duda en imponerle a todos sus socios su detestable receta nacional: la austeridad. En particular a los de la orilla mediterránea, cuyos habitantes son considerados por muchos políticos y por los medios de comunicación alemanes como unos "perezosos", unos "indolentes", unos "tramposos" y unos "corruptos". En cierto modo, esos alemanes están convencidos de que la crisis opone un Norte mayoritariamente protestante, trabajador, hacendoso, austero y ahorrador, a un Sur católico u ortodoxo, gandul, jaranero, vividor y rumboso. ¿No declaró acaso, la propia Angela Merkel, ante los militantes de su partido, la CDU, en mayo de 2011, que "en países como Grecia, España y Portugal, la gente no tendría que jubilarse tan pronto, en todo caso no antes que en Alemania (2), y los asalariados tendrían también que trabajar un poco más, porque no es normal que algunos se tomen largas vacaciones cuando otros apenas tenemos asueto. Esto, a la larga, aunque se disponga de una moneda común, no puede funcionar" (3)?

Otra prueba de esa convicción germana de que mientras el alemán trabaja los ribereños del Mediterráneo viven a la bartola (4), la constituye la provocadora declaración, en Salónica, del ministro adjunto alemán de Empleo, Hans-Joachim Fuchtel, enviado a Grecia por Merkel para ayudar a reestructurar los municipios griegos: "Los estudios demuestran -afirmó Fuchtel- que aquí se precisan tres griegos para hacer el trabajo que haría un solo alemán". Y partiendo de semejante conclusión, el ministro recomendó el despido de miles de funcionarios locales... Los cuales, al día siguiente, se amotinaron y casi ajustician al cónsul alemán, Wolfgang Hoelscher-Obermaier, al grito de "¡Linchemos a los nazis!" (5)...

Más allá de los viejos clichés -"perezosos" contra "nazis"-, lo que está en juego es la salida de la crisis. Porque, a escala planetaria, las demás grandes economías, Estados Unidos y Japón, han vuelto al crecimiento mientras la UE sigue sumida en la recesión. De ahí que se cuestione más que nunca la "solución única" alemana, basada en la austeridad. Berlín sólo



crea en la reducción de los déficits presupuestarios, en la disminución de la deuda soberana y, sobre todo, en la reforma laboral (6). Esta "reforma" ha convertido Alemania en un verdadero "infierno social" para millones de asalariados que trabajan por menos de 5 euros la hora en un país que no posee salario mínimo (7). Uno de cada tres empleos es precario. Y el número de "minijobs", a menos de 400 euros al mes, se ha disparado. La población alemana es la que más sufre con este "modelo"; en Berlín, uno de cada tres niños vive bajo el umbral de pobreza...

Pero es que, además, está demostrado que la austeridad no funciona y es destructora. Cada mes que pasa, Europa, con ese remedio, se hunde más en la recesión. Los ajustes y los recortes sucesivos matan el crecimiento y tampoco permiten el desendeudamiento de los países. Ya no son sólo los Estados del Sur y sus poblaciones quienes protestan contra las políticas de ajuste, a ellos se suman ahora, entre otros, los Países Bajos, Suecia, los socialdemócratas alemanes y la propia Comisión Europea que considera que "la austeridad ha alcanzado sus límites". Sobre todo cuando las tesis "científicas" de los profesores Kenneth Rogoff y Carmen Reinhart, en las que se basaban las políticas de austeridad, se han revelado falsas; no se apoyaban en ninguna racionalidad económica (8).

Es hora, por consiguiente, de ir pensando en otras soluciones. Berlín y el "merkiavelismo" (9) preten-



den que no las hay. Pero es fácil demostrar lo contrario. Por ejemplo, se le podría dar mucho más tiempo -como ya se está empezando a hacer- a los países europeos para alcanzar el célebre 3% de déficit presupuestario; y también cuestionar esta absurda "regla de oro"...

Habría que reducir el valor del euro, moneda demasiado fuerte para la mayoría de los países de la eurozona, y estimular de ese modo las exportaciones. Japón, segunda economía del mundo, lo ha hecho bajo la dirección de su nuevo Primer ministro conservador, Shinzo Abe, inundando la economía de liquidez (todo lo contrario de la austeridad) (10), reduciendo en seis meses el valor del yen un 22%, mientras la tasa de crecimiento daba un espectacular salto adelante situándose en un 3,5% anual...

Otra perspectiva: los 120.000 millones de euros previstos en el Pacto Fiscal que se firmó el año pasado para el "estímulo del crecimiento"... ¿Qué espera la UE para decidirse a gastarlos? ¿Y los 5.000 millones de euros disponibles de los "Fondos Estructurales Europeos"? ¿Por qué no se utilizan? Con sumas tan colosales, ya presupuestadas, se podrían realizar grandes obras de infraestructura y dar trabajo a millones de desempleados... O sea un verdadero New Deal europeo, o como dice Peer Steinbrück, el candidato socialdemócrata rival de Angela Merkel en las elecciones legislativas alemanas del próximo 22 de septiembre: "Necesitamos un auténtico Plan de desarrollo y de inversiones europeo para estimular un crecimiento sostenible. Porque lo que está en juego no es la estabilidad del euro, sino la estabilidad de todo nuestro sistema social y político. La injusticia social amenaza la democracia" (11).

Otra alternativa a la austeridad consistiría en imitar lo que hizo Berlín después de la reunificación en 1993 en beneficio de los Länder del Este, creando un pequeño impuesto indoloro del 1%. A escala europea supondría un fondo de unos 200.000 millones de

euros al año que no les vendría mal a los países en dificultad...

Otra medida sería que la canciller Merkel se decidiese a subir los salarios en Alemania, con lo cual relanzaría el consumo interno, estimularía su propia economía (que con un crecimiento de apenas el 0,1% en el primer trimestre de 2013 ronda la recesión), aumentaría las importaciones procedentes de los demás países europeos y pondría así en marcha el motor del crecimiento en toda la Unión.

Y ni siquiera abordamos aquí otras soluciones como sería sencillamente el abandono del euro y el retorno al Sistema monetario europeo, propuesto recientemente por Oskar Lafontaine, ex ministro de Finanzas alemán y fundador de Die Linke. Como vemos, las soluciones no "austeritarias" existen ¿a qué esperan los gobiernos para adoptarlas?

Notas

(1) Georg Diez, "Wir Technokraten mit Goethe unterm Arm", Der Spiegel, Hamburgo, 11 de noviembre de 2011. <http://www.spiegel.de/kultur/gesellschaft/s-p-o-n-der-kritiker-wir-technokraten-mit-goethe-unterm-arm-a-797175.html>

(2) Esta afirmación es errónea, según la propia prensa alemana, que cita las estadísticas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la edad media de jubilación efectiva en Grecia (61,9), España (61,8) y Portugal (67) es semejante, o incluso superior, a la de Alemania (61,8). (Sven Böll y David Böcking, "Merkel's Clichés Debunked by Statistics", Der Spiegel, Hamburgo, 19 de mayo de 2011.

(3) Ibidem. <http://www.spiegel.de/international/europe/the-myth-of-a-lazy-southern-europe-merkel-s-cliches-debunked-by-statistics-a-763618.html>

(4) Según un sondeo, el 40% de los alemanes tacha a los españoles de "ociosos o poco trabajadores". En el mismo sentido, los italianos reciben calificaciones semejantes a las de los españoles, mientras los griegos aún son peor calificados. ABC, Madrid, 24 de abril de 2013.

(5) AFP, 15 de noviembre de 2012.

(6) Esta reforma del mercado del trabajo, es lo que se conoce generalmente como "reforma Schröder", por el nombre del canciller socialdemócrata Gerhard Schröder que las adoptó - "Agenda 2010"- en 2003-2005. Consiste esencialmente en abaratar los costes del trabajo, facilitar el despido, reducir las indemnizaciones para "flexibilizar" el mercado de trabajo en el sector de los servicios y dar mayor "competitividad" a la economía. O sea un desmantelamiento de los derechos laborales.

(7) En el campo, millones de rumanos y búlgaros son empleados a 3 ó 4 euros la hora...

(8) El País, Madrid, 26 de abril de 2013.

(9) Concepto propuesto por el sociólogo alemán Ulrich Beck. Léase Le Nouvel Observateur, París, 16 de mayo de 2013.

(10) A pesar de que la deuda de Japón representa el 245% de su PIB...

(11) Le Monde, París, 17 de mayo de 2013.

Las multinacionales como Apple se mofan de los contribuyentes

"Jamás había visto nada igual, ni conocemos a nadie que haya visto algo semejante", proclamó hace dos días Carl Levin, presidente del Subcomité de Investigaciones del Senado de EEUU, en referencia a las tretas tributarias que la multinacional Apple lleva años perpetrando para defraudar al Fisco norteamericano.

"Apple buscó el Santo Grial de la evasión de impuestos", dijo Levin, "y ha creado filiales en el extranjero que poseen decenas de miles de millones de dólares, al tiempo que sostiene que no tiene residencia fiscal en ninguna parte".

En realidad, todas las grandes multinacionales hace muchos años que practican el truco conocido como "hybrid mismatch arrangements" (que detalló la OCDE en un informe hace más de un año), que "explota las diferencias nacionales en el tratamiento impositivo de los instrumentos, entidades y transferencias, para deducir el mismo gasto en distintos países, hacer que los ingresos desaparezcan entre un país y otro, o generar artificialmente diversas desgravaciones para la misma tasa extranjera".

Pero ni esa Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, que agrupa a 34 de los países más ricos y avanzados del mundo, fue capaz de imaginar cómo Apple iba a conseguir la proeza, entre otras muchas hazañas de fraude fiscal, de pagar en 2011 sólo diez millones de dólares en impuestos totales sobre unos beneficios de 22.000 millones, es decir una tasa del 0,05%... ¡700 veces menos de lo que deben pagar las empresas en EEUU!

En resumen, la artimaña consiste en mantener la verdadera dirección de la empresa en un país (EEUU) que aplica la residencia fiscal según donde se ha registrado como sociedad anónima, mientras la compañía se registra y ejecuta sus operaciones desde otro país (Irlanda) que basa la residencia fiscal en el lugar donde están los cuarteles generales de dirección y control. Así que, por ejemplo, Apple Operations International (AOI, una de las subsidiarias de Apple) no ha presentado ninguna declaración de la renta, en ninguno de los dos países, durante los últimos cinco



años, pese a que en ese tiempo ingresó unos 30.000 millones de dólares.

El Senado de EEUU calcula que, en conjunto, durante ese periodo la popular multinacional informática de la manzana ha escondido al menos 74.000 millones de dólares (unos 57.200 millones de euros, o el doble del presupuesto anual español para Desempleo) fuera del alcance de la Hacienda pública estadounidense (IRS).

A lo largo de los años, esa conducta ha permitido a Apple acumular en sus filiales exteriores inaccesibles al fisco un tesoro estimado en 100.000 millones de dólares... y lógicamente sus accionistas están reclamando su parte de ese gigantesco capital, muchísimo mayor que todo lo que se pudiera reinvertir en el desarrollo de la compañía. Ahora bien, si repatría el dinero correspondiente a los dividendos de su accionariado con residencia fiscal en EEUU, tendrá que pagar los impuestos correspondientes. Así que su solución ha sido imaginativa: ha pedido créditos a bajísimo interés (puesto que la Reserva Federal está tratando de reactivar la economía) por valor de 17.000 millones para repartirlos como dividendos, endeudándose antes que tocar su fortuna en efectivo, de forma que no sólo no paga nada al fisco sino que incluso desgrava los beneficios que se embolsan los accionistas.

Llamado a declarar por el Senado ante semejante



maniobra defraudadora, el consejero delegado de Apple, Tim Cook, ha tenido la desvergüenza de culpar de todo ello a lo que califica como "un sistema impositivo que aplica conceptos de la era industrial a la era digital, y en la práctica socava la competitividad de EEUU", ya que prevé un impuesto de sociedades del 35% sobre los beneficios. O sea, es perfectamente comprensible que las multinacionales estadounidenses escondan sus inmensos beneficios en paraísos fiscales, puesto que de lo contrario Hacienda les cobraría impuestos... igual que hace con los desgraciados asalariados norteamericanos. Algo a todas luces intolerable para los ejecutivos y accionistas de Apple.

La compañía exige al IRS que le otorgue una amnistía fiscal (en EEUU lo llaman "vacaciones de repatriación") para llevar de vuelta a su país los inmensos caudales acumulados en el exterior sin tener que aportar casi nada a las arcas públicas... que para eso ya están los trabajadores. Las multinacionales de EEUU han acumulado fuera de su país un patrimonio total estimado de un billón (con b) y medio de dólares (1,5 veces el PIB de España) y están gastándose muchos millones en hacer lobby para que el Congreso apruebe una legislación que les permita repatriar ese dinero sin pagar el impuesto de sociedades.

De hecho, el Capitolio ya les concedió esa amnistía fiscal en 2004, permitiendo que las grandes corporaciones recuperasen 300.000 millones de sus depósitos ocultos en el extranjero pagando una tasa de sólo el 5,25%: un séptimo de lo que dice la ley.

Supuestamente, esa generosidad del Estado con las multinacionales iba a lograr que se inyectase todo ese dinero en la economía norteamericana, pero un estudio posterior de la Oficina Nacional de Investigación Económica descubrió que el 92% de ese colosal efectivo repatriado no se invirtió en ninguna actividad económica, sino que se usó para repartir dividendos, pagar bonus fabulosos a los altos ejecuti-

vos o financiar operaciones especulativas.

El resultado de tan descaradamente injusto sistema fiscal es que seis de cada siete dólares recaudados para las arcas públicas de EEUU proceden de los impuestos individuales de los trabajadores estadounidenses, mientras que todas las empresas norteamericanas sólo contribuyen con una séptima parte de los ingresos del Gobierno de Washington.

Si eso no le parece aún lo bastante "competitivo" al señor Tim Cook, es que pretende regresar a las condiciones laborales del siglo XIX para hacer la revolución digital como se hizo la industrial. Un objetivo que parecen compartir muchos de los gobernantes europeos, que insisten en rebajar salarios, eliminar prestaciones y multiplicar los beneficios empresariales como genial procedimiento para superar la crisis.

Los líderes de la Unión Europea acaban de anunciarnos desde Bruselas que ahora sí van a tomarse en serio la lucha contra el fraude y los paraísos fiscales... exactamente igual que hicieron hace casi un año, el 28 de junio de 2012, cuando anunciaron que "luchar juntos contra los que defraudan y no pagan sus impuestos es la base de la estrategia de la Comisión Europea". Hoy, nos repiten las mismas cifras monstruosas que ya reconocían entonces: en Europa, los impuestos perdidos a causa del fraude y la evasión fiscal ascienden a casi un billón de euros anuales, lo que equivale al doble del déficit combinado de todos los Estados miembros, y supera el gasto sanitario conjunto de todos los países de la UE.

Esta vez, nos han asegurado que "antes de final de año" se logrará alcanzar un acuerdo con Austria y Luxemburgo para que levanten su secreto bancario... si previamente convencemos a Suiza de que haga otro tanto. Unas perspectivas muy prometedoras.

No cabe duda de que Tim Cook se mofa de los contribuyentes norteamericanos, pero todo indica que los líderes de la UE hacen igual con los europeos.

El desastre cultural de Malí:

El fanatismo contra los manuscritos de Tombuctú



El anuncio del equipo de la Unesco que ha visitado Malí tras la intervención francesa ha advertido con pesar que como resultado de una investigación sistemática entre el 28 de mayo y el 3 de junio se ha podido determinar que hay 4.200 manuscritos antiguos destruidos contra la creencia optimista de que no superaban el centenar. Y lo que es peor: se confirma que los grupos Ansar al Din y MYAO que proclaman la Yihad radical, no se contentaron con capturar Tombuctú, Gao y Kidal sino que a sus masacres hay que añadirle el delito de memoricidio contra sepulcros y monumentos.

Hace 4 meses, mientras visitaba Mali en una investigación sobre la ruta transahariana de los libros medievales, advertí en la prensa internacional que esto sucedería con esa melancolía que tiene todo escritor al tener la razón en un hecho trágico. Y, por desgracia, lo irremediable ha devastado un país donde todavía viven en el miedo y en la incertidumbre bibliotecarios y custodios de los bienes culturales porque las amenazas en sus contra son inevitables. Miles salieron de Tombuctú a Bamako y se espera otra diáspora en los días por venir, dado que la guerra civil impide formular juicios prudentes sobre los que pasa. Ni los intervencionistas franceses ni la Junta Militar que gobierna Malí ni los radicales musulmanes dicen toda la verdad y la propaganda ha intoxicado de miedo el cálido ambiente.

Tombuctú, como Bagdad o El Cairo, es más un recuerdo colectivo de diversas generaciones que un lugar y no es incomprensible el temor que ha renacido por las consecuencias de nuevos ataques cuando se marchen las tropas francesas sobre la antigua ciudad, donde se han construido monumentos culturales que son Patrimonio de la Humanidad según la declaratoria que hizo la Unesco en 1988 y la inclusión de las extraordinarias bibliotecas del lugar, que forman parte del Programa Memoria del Mundo y sobre todo de la historia olvidada de España. Tombuctú, llamada también El Dorado africano y también la villa de los 333 santos, jamás ha conocido tiempos de paz, pero nunca antes como ahora ha sido tan evidente su posible exterminio justo cuando había logrado ser una referencia turística planetaria con festivales de teatro y música.

El orientalismo ignoró por siglos –o para ser más exacto, omitió- el mestizaje curioso entre el mundo musulmán y los cultos antiguos africanos. Con la penetración del Islam cambiaron incluso las mitologías de pueblos tan independientes como los mandinga o los dogón. En Tarik al-fattash de Mahmud B. Muttawakkil Ka'ti se lee que el Caos dominó a sus habitantes, hasta que aceptaron el credo de Alá. Todavía puede encontrarse entre los ancianos una práctica esotérica animista; y la práctica exotérica islámica



comunitaria.

La ciudad de Tombuctú, hoy abandonada por habitantes que huyen despavoridos, llegó a tener 200 madrazas para enseñar teología y no menos de 40.000 estudiantes divulgaron su doctrina. En Tombuctú funcionó la que se estima primera universidad del mundo de Sankore o Sankore Masjid; gracias a la erudición de sus creadores, la universidad alcanzó el número aproximado de 25.000 estudiantes y escolares entre los que se contaron hombres que llegaron a ser sabios como Abu Al Baraaka o Mohammed bin Mohammed Kara.

De las mezquitas habría que mencionar Djinguereiber, hoy con daños en sus sepulcros, erigida hacia 1325 por Ishaq es-Saheli, el escéptico arquitecto granadino nacido en 1290 que enriqueció por la millonaria fortuna que le pagó el espléndido emperador Mansa Musa, quien también se distinguió porque hizo su peregrinación a La Meca con sesenta mil personas y cien camellos cargados de oro sólo para probar su devoción. El edificio de la mezquita es extraño y su estilo desconcertante y mimético ante el paisaje se extendería por la ciudad al combinar el adobe y la palmera, como puede verse también en la milagrosa Sidi Yahya , que estuvo abandonada hasta que un iluminado apareció del desierto con las llaves y pudo abrirla siglos más tarde, o en la gigantesca Mezquita de Djenné.

De las grandes patrimonios de Tombuctú, sin duda que sus bibliotecas y libros. Una de ellas fue la biblioteca errante que conformó lo que hoy se llama Fondo Kati, una de las maravillas más increíbles de Malí. Ni su número es habitual (comenzó por la cifra de

400 volúmenes y hoy tiene 7000 volúmenes sagrados); tampoco deja de sorprender que sus manuscritos híbridos salieron en unas condiciones clandestinas de España, pasaron de mano en mano de Marruecos a Walata en Mauritania y estaban en el Níger hacia el siglo XVI hasta 1818, y sus herederos la escondieron cuando los franceses la buscaban en Malí para llevársela a París. Volvió a reaparecer la colección en 1990 y para 1999 estaba abierta al público, con los apuntes que solía hacer Mahmud Kati a sus textos que producen de fuentes árabes, españolas, hebreas e incluso francesas y que León el Africano admiró sin medida.

Según la versión de Ismael Diadiè Haïdara, descendiente autorizado de los Banû l-Qûti (de ahí el nombre Kati), hay más de 3 00 archivos que permitirían reescribir los lazos entre Tombuctú y el exilio morisco español, lo que permitiría recuperar una parte inevitable de la crónica de España. En Malí, aunque su nombre deriva del bambara y significa àmak?? o cocodrilo pantanoso, es habitual decir que quien no ha sido picado por un escorpión es porque no ha pisado la arena.

En un manifiesto público fechado el 25 de Febrero de 2000 autores como el fallecido Premio Nobel de Literatura José Saramago y autores de enorme importancia como Juan Goytisolo, Antonio Muñoz Molina, José Da Silva Horta y Ousmane Diadiè Haidara, entre muchos otros, se alertaba sobre el estado del Fondo Kati:

"Hoy tres mil manuscritos de una familia exiliada de Toledo, la Familia Kati están en peligro de destrucción en Tombuctú. El diario ABC de España,

News and Events de la Northwestern University de EEUU, el Boletín de la Saharan Studies Association de EEUU, y el 26 Mars de Mali llevan meses señalándolo en vano”.

Lamentablemente, para 2012 el Fondo Kati todavía esperaba buena parte de la ayuda de la Junta de Andalucía, dispersada – como sabemos-- por demagogos y políticos irresponsables. Los 7000 libros que ha cuidado Haïdara, estaban ya en peligro antes de que la ciudad fuera capturada por rebeldes Tuaregs, pese a que el tatarabuelo del intelectual escribió: “Hemos perdido el color y la lengua, pero nos queda la memoria”.

Bastó un golpe de estado en Malí el 22 de marzo de 2012 para que fuera más evidente la precariedad de este legado. En un sublime texto, un poeta se atrevía a expresar un tema que se volvería nostálgico y popular: “La sal viene del Norte, el oro viene del sur, la plata viene de los blancos, pero la palabra de Dios, los cuentos hermosos y las posturas santas sólo los hallarás en Tombuctú”.

El amor por los libros en Malí no era inusual y se citan anécdotas que tal vez exageran, pero definen un contexto. Se dice, por ejemplo, que Al Uaqidi al morir dejó 823 baúles de libros y que el erudito Al Jahiz fue uno de los primeros hombres víctimas de su biblioteca porque al caerle un armario con libros lo aplastó y murió. Son curiosidades, pero asombrosas porque en la misma fecha una biblioteca en Europa apenas llegaba a 2000 títulos en un monasterio. Sobre todo a partir de la batalla de las Navas de Tolosa en 1212 el exilio de familias moriscas al África estableció distintas rutas de libros que fueron sacados para ser salvados de la hoguera. Y entre algunos de los que huyeron estaban Al Fazzazi el Qurtubi (1229), Alí ben Ziyad (1468), el arquitecto y poeta Es Saheli (1290), el “último visigodo”, Yuder Pachá y el mítico Azzan el Wazani mejor conocido como “León el africano”.

El 50% de 500.000 libros y archivos ha desaparecido hasta el día de hoy, y la comisión de la UNESCO ha encontrado daños irreparables que sobrepasan los 10 millones de dólares, esto, es el presupuesto de alimentación de todo el norte en ruinas... Todo el norte de Malí es una región sitiada, donde el Programa Mundial de Alimentos (PMA) calcula que los refugiados siguen en Mauritania, Níger, Burkina Faso y Argelia sin esperanzas de volver; y este miedo



lo manifiestan los valientes bibliotecarios que resisten justo a esta misma hora el desafío de la violencia y el odio que han puesto una emboscada a Tombuctú. El 2 de abril la Directora Irina Bokova de la UNESCO publicó una nota de prensa manifestando su preocupación por el futuro de la cultura de Malí y dejó claro que la comunidad internacional debía reaccionar sin demora, pero el desastre ha llegado para tristeza del mundo.

“¿Primavera africana?”, preguntó no sin cierta sorna el guía que me despidió en el Aeropuerto de Bamako después de pasar un mes en Malí en enero de 2013.

¿Me pregunta por una posible primavera africana?”, volvió a interrogar con ese tono de los hombres que ya lo han visto todo o están por verlo y luego respondió de modo definitivo y suficiente cuando alguien advirtió en voz alta que el vuelo tendría un retraso de 24 horas más: “Sangre, dictaduras, corrupción, masacres, todo eso forma parte de la imagen de África, pero uds. los extranjeros sólo ven la fachada, vienen y se marchan pronto, y no entienden que la verdad del continente está en sitios sagrados como Tombuctú, un símbolo de la resistencia cultural y de la diversidad de nuestros pueblos”. Cuando el hombre se alejó, pensé en sus palabras y me dije a mi mismo que algo más grave estaba por venir porque el paradigma de tenacidad estaba en peligro. Esto mismo que pensé debió sentirlo ahora Lazare Eloundou Assomo al contemplar cientos de reliquias convertidas en ceniza por un sectarismo condenable que viola el derecho humano a la memoria e identidad que tienen todos los pueblos.

Ricardo Piglia

Es muy difícil que un artista pueda intervenir en el campo popular sin la mediación de formas políticas

El crítico, escritor y docente, Ricardo Piglia brindó el miércoles 22 de mayo una charla en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, invitado por el Movimiento Universitario Evita. Ante más de 200 personas, el escritor reivindicó el espacio universitario como espacio político, y sugirió que de allí tendrían que impulsarse las medidas innovadoras en el campo literario. Insistió en que la disputa política está hoy vinculada estrechamente al uso de las nuevas tecnologías y a las posibilidades que brindan los nuevos medios de comunicación e información. “Si hubiésemos tenido esta democratización de medios y tecnología durante la dictadura, no hubiese habido 30.000 desaparecidos. Les hubiese costado muchísimo esconder lo que estaba pasando”, afirmó.

: ¿Existe la posibilidad de hacer una literatura que interpele al campo popular? ¿Qué tipo de género funcionaría?

-Yo creo que sí. Hay mucha tradición aquí de literatura que ha trabajado con esas cuestiones y ha tratado de llegar a ese público. Yo tengo la sensación de que esos caminos son mejores si uno trabaja con la no ficción. Creo que las historias de vida, la posibilidad de que el campo popular encuentre su voz, que Walsh lo abrió, y muchos con él, es más eficaz, más directo. Se puede hacer colectivamente: un grupo puede acercarse a una villa a buscar una historia de vida. Mientras que en una novela, o mediante tradiciones más elaboradas, con lecturas menos directas,



son siempre más difíciles. Es difícil que vos encuentres una novela que pueda hacerlo: si vos la encontrás, voy a ir a escribir una igual. Pero va a ser difícil que la encuentres, porque ha habido novelas de denuncia y demás pero han circulado en espacios muy cerrados.

Mi perspectiva es que sería interesante llevar adelante, utilizando todos los medios nuevos, formas nuevas de acercamiento y divulgación de experiencias de vida.

Siempre en el marco del realismo.

-Eso va a ser mucho más eficaz. Me parece mucho más complejo, mucho más difícil lograr que eso pueda canalizar en una ficción, porque la ficción supone un tipo de lector particular. Las tecnologías nuevas nos permiten formas que todavía están abiertas. Y hay experiencias que se podrían tomar como base: la experiencia de los soviéticos en los años 20 que desarrollaron toda una serie de textos por ese lado. Ellos la llamaban “literatura fáctica”, que es la literatura del hecho. Ellos decían “para qué hacer una novela sobre una fábrica ideal si podemos ir a una fábrica y hacer esa novela, sobre la base de la realidad”. Esa es para mí la perspectiva, y creo que es la tarea que hay que proponer desde aquí (la universidad), a través de los estudiantes de letras. Ellos tendrían que ser los que promoverán e incentivarán a este tipo de experiencias.

A partir de la entrevista aquella que le hiciera a



Rodolfo Walsh, ¿qué variaciones cree que se fueron dando entre la militancia y la literatura?

-Walsh en aquel momento decía que no se puede hacer literatura aislado de la política. Él tenía una respuesta, él estaba haciendo en ese momento el periódico de la CGT. Y ahí él publicaba como folletín ¿Quién mató a Rosendo? que era su investigación sobre un delito del ámbito sindical. Él se ocupaba de que estuviera muy bien escrito y la gente que trabajaba con él era muy buena. En ese contexto volvemos a lo que yo decía antes.

Quizás hoy hemos pasado esa etapa de reflujo, hemos pasado a una etapa de desarrollo y de auge, y siempre ha sido la etapa de desarrollo y de auge la que ha impulsado a los intelectuales. Cada experiencia que puedan ver, desde Tucumán arde, la experiencia de los plásticos; la película de Solanas, La hora de los hornos; las experiencias de teatro en villas de Briski; han sido posibles porque había un contexto social de movilización que permitía que los artistas se acercaran y establecieran esas conexiones. Es muy difícil que por sí mismo un escritor o un artista puedan intervenir en el campo popular sin la mediación de formas políticas desarrolladas en esos campos. La militancia ayuda porque crea espacios dentro de los cuales es posible realizar trabajos artísticos “de agitación y propaganda” como decían los rusos. El problema después es con qué medios realizarlo, como discutíamos antes, y me parece que es una cuestión que aquí, en la Universidad, deberíamos discutir: con qué técnica se llevaría a la práctica este trabajo artístico.

La Misión Robinson benefició a más de 1,7 millones de personas

Desde su nacimiento, hace 10 años, la Misión Robinson ha beneficiado a 1.756.250 patriotas.

Así lo manifestó el Ministerio del Poder Popular para la Educación, que destacó como principal objetivo del programa “llevar la luz del conocimiento a todos los rincones de Venezuela, alfabetizando a todos aquellos venezolanos y venezolanas que aún no sabían leer y escribir”.

La Misión Robinson, “madre de todas las misiones sociales del Gobierno Bolivariano”, fue una iniciativa del comandante Hugo Chávez, que permitió que Venezuela fuera declarada Territorio Libre de Analfabetismo el 28 de octubre de 2005 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco).

Sus inicios fueron mediante un plan piloto aplicado en el Distrito Capital y los estados Vargas, Miranda y Aragua, estados donde fueron atendidos más de 2 millones de venezolanos y venezolanas, casi 9% de la población mayor de 15 años, que no sabían leer ni escribir.

Otros resultados favorables son los “789.436 estudiantes egresados de la Misión Robinson II (de primero al sexto grado) y los 5.107 patriotas con necesidades especiales que han pasado por sus aulas de clases”.

También se han atendido a 18.956 patriotas indígenas que han pasado por sus ambientes (salones) y quienes actualmente están siendo instruidos.

